



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julián).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERNER Y VIÑERA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÀ (D. Eduardo).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDEZ (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquín).
MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).
MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOLBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).
VISCARRO (D. Roman).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino tambien á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA
DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

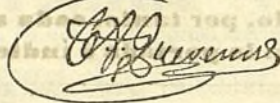
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositar general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriels». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *dojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcancor*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, por menor, 522 rs.

Garcerá, S. Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provença (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECIONES DE LOS BRONQUIOS



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUGHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de Paris.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigr. de *creosota verdadera* del alquitran de hayaj 30 centigr. de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de *creosota verdadera* y 2 gr. de aceite de hígado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas dosadas a 10 centigr.

Dosis: 5 a 10 cápsulas pequeñas, y 2 a 4 cápsulas grandes, mañana y noche, ó antes de la comida, segun recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS.—La bot.^a 5 frs.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M.^o Moreno, Borrell, X.^o, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni to, ni sofocacion



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Nuestro gozo en un pozo.—Nuevos ministros.—Academias.—SECCION DE MADRID.—Cartas sanitarias.—Congreso de Amsterdam.—SECCION PRACTICA.—Mielitis y ataxia locomotriz progresiva.—Mal vertebral de Pott.—PRENSA MÉDICA.—Nacional: Filaria en el cuerpo vítreo.—Ectopia renal.—Estranjera: Efectos y modo de obrar de las sustancias empleadas en las curas antisépticas.—Patogenesis de la catarata.—Empleo de la vaselina en ginecología.—Un estado particular de la piel en la paraplegia.—Prescripciones y fórmulas.—Píldoras contra la fiebre héctica.—Píldoras antigástricas.—Fricción anti-reumática.—OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Monte-pío facultativo.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA.

NUESTRO GOZO EN UN POZO.—NUEVOS MINISTROS.—ACADEMIAS.

Que la política lo malea todo en este país desdichado; que los frecuentes cambios á que dá lugar trastornan y paralizan los negocios con grave detrimento del país, cuya suerte pretenden mejorar; que el continuo trasiego de empleados esteriliza los esfuerzos y buenos deseos de quienes por su dicha los tienen, agostando en flor los más bellos proyectos, son verdades por nadie negadas y que toda persona sensata no puede menos de admitir. ¿Qué puede esperarse de un país en que los encargados de los negocios públicos, aun suponiendo en ellos muy buena voluntad y mejores deseos, no tienen siquiera el tiempo preciso para

tomarles la embocadura, si la frase se permite? ¿Y quién ha de extrañar luego que los más—dicho sea con el debido respeto—procuren, conociendo su futura suerte, en vez de estudiar los asuntos que les están encomendados, arrellenarse cómodamente en su sillón y adoptar la mejor postura? Lo extraño es que haya quien trate de cumplir su deber cual exige la conciencia.

Ocupaba no hacía muchos meses la Dirección de Beneficencia y Sanidad un celoso funcionario, el Sr. Ibañez de Aldecoa, en quien todos, cuando menos, reconocían mucha actividad y buen deseo en beneficio de la sociedad y de las clases médicas; raro era el día en que no intentara algo para mejorar la triste suerte de estas infortunadas clases, y ¡cúlpese á la veleidosa política que no haya traducido en hechos ese su buen deseo! Tenía en proyecto un Cuerpo de sanidad civil y hasta una reforma de la ley de Sanidad, y se proponía llevar á feliz término esas y otras no menos importantes mejoras... Pues trabajo perdido: hundióse el ministerio y es de temer que cese el Sr. Ibañez de Aldecoa en el cargo que con tanto celo desempeña. Vuelta, pues, al principio: nombramiento de nuevo director, que, según sus aficiones, irá estudiando estos ó los otros proyectos, y cuando tenga puestas las manos en la masa ¡zas! cambio ministerial: todo se fué al traste. ¡Oh felicidad!

Las clases médicas, sin embargo, deben un recuerdo de agradecimiento al Sr. Ibañez de Alde-

FOLLETIN.

DE LA ANESTESIA Y DE LOS ANESTÉSICOS
EN LA CIRUGIA DE LA EDAD MEDIA

POR

ALFONSO CORRADI.

(Continuación.)

Marsigli, profesor de Jurisprudencia en la Universidad de Bolonia, afirmaba, por los experimentos vistos por él, que tenía esta virtud la harina de trigo mezclada con la leche de una madre y de una hija. Estéban Tabourot, abogado del Rey en Dijon, se burlaba de la credulidad del criminalista bolonés y pretendía que bastaba tragar jabón disuelto en el agua para adormecer así la sensibilidad de los miembros hasta el punto de no sentirse los dolores en el tormento. Creyente á su vez, no se apercibía de que el agua jabonosa no era más que el escipiente ó disolvente de la sustancia activa, cuya composición permanecía oculta mientras se atribuía su eficacia á las palabras extrañas, á las fórmulas mágicas, al agua bendita y á otros expedientes análogos de que sólo se echaba mano para cegar á los incautos. Es de creer, por el contrario, que en aquellas mezclas entraban narcóticos poderosos, sin los cuales no se hubiera podido decir: *dormiunt in tortura et nihil sen-*

tiunt y que los hechiceros *in scala clavata dormiebant non aliter ac in lecto molliter cumbentes*, según aparecía en los procesos. Cardano declaraba abiertamente que *que hominis sensum in tormentis auferunt* era los estupefacientes y otras sustancias que se encontraban mezcladas de tal forma, que ocultaban la verdadera y eficaz receta que á fines del siglo XVI era ya tan conocida, que el precitado Tabourot estimaba casi como inútil el dar tormento á los acusados á causa de las recetas que les dan los carceleros y que hoy poseen casi todos los presos, fingiendo luego que sus plegarias y oraciones los habían eximido del mal.

No era este un secreto que perteneciera tan solo á los carceleros ó á los atormentadores; sabíanle también muchas personas pías que á veces hacían de él uso movidas por la compasión y el sentimiento; así el obispo griego de Didimótico aconsejaba á una mujer acusada de adulterio, después de que se hubo arrepentido sinceramente, el modo de salir ilesa y con buena fama de la prueba del fuego á que le sometió su marido; y verdaderamente enrojecido se encontraba el hierro que tuvo que llevar en la mano, cuando después de dejarle sobre el banco, á cuyo alrededor había dado con él tres vueltas, le quemó. El historiador Cantacuzeno refiere el caso como un milagro: más tarde Cardano, habiendo visto en Milan un juglar que se lavaba las manos y la cara con plomo derretido, indagaba la razón fi-

coa por lo que pensó hacer en favor de las mismas.

* *

Es probable que á estas horas tengan todos nuestros lectores conocimiento de los personajes que han venido á reemplazar á los ministros de Fomento y Gobernacion: al Sr. Toreno, que ha pasado á prestar sus servicios en el ministerio de Estado, le ha sustituido el Sr. D. Fermin Lasala, y al Sr. Silvela, aquel á quien este señor sustituyera, es decir, el Sr. Romero Robledo. Hasta ahora no sabemos quién sustituirá al Sr. Ibañez de Aldecoa, aunque se indica para ese cargo al señor Vazquez, ordenador de pagos del ministerio de la Gobernacion. ¡Qué Dios ponga tiento en las manos de todos!

* *

A la hora de entrar en prensa este número, estará celebrando su primera sesión ordinaria la Academia médico-quirúrgica, habiendo puesto á discusion el siguiente tema: *Medios más convenientes para evitar y combatir las complicaciones de los traumatismos*, y encargándose de desarrollarlo el Sr. D. Bibiano Escribano. También la Sociedad hidrológica celebrará una de sus sesiones ordinarias el lunes próximo, para continuar la discusion del tema pendiente, ó sea *tratamiento de las parálisis por las aguas minerales*. De ambas sesiones procuraremos dar cuenta á nuestros suscritores.

DECIO CARLAN.

sica de esto, y aunque no la encontrase (pues sería á la verdad mucha pretension que á la mitad del siglo XV se conociesen las propiedades peculiares del estado esferoidal de ciertos líquidos) el hecho solo de buscarla y de asignar las condiciones en que se efectuaba el portento, era ya mucho: *duobus utebatur praesidiis tractationis celeritate et aqua; in aqua oportuit esse eximiam quandam frigiditatem, et vim non obscuram, crassam, qua plumbi calorem arceret, et prohiberet, ne corpori haereret*. El precitado Tabourot advertia que se podia derramar plomo fundido sobre las manos lavadas con harina y legía y metidas en agua fria hasta que se encontraban medio adormecidas; el metal se deslizaba como si fuese agua un poco tibia; cuidar siempre de no apretar los dedos y entreabrirlos; yo la he experimentado en mí mismo sin yerbas ni palabras.

El jesuita Gaspar Schot enseñaba diferentes medios para manejar el fuego sin daño; este entrometia la accion del diablo asi como la hacia entrar en la insensibilidad á los tormentos y en el sueño profundo y prolongado. Juan Wiero escribia en su famoso libro un capítulo acerca de los medios naturales de que se servian las hechiceras con el fin de procurarse los sueños y las ilusiones de sus apariciones mágicas. (1) Repetía tambien la historieta de aquel noble

(1) De naturalibus pharmacis somniferis, quibus interdum induluntur Lamiae, de earum item unguentis et quibusdam plantis

MADRID 14 DE DICIEMBRE DE 1879.

CARTAS SANITARIAS.

BUENOS DESEOS.—ESPERANZAS.

Sr. Dr. D. Rafael Rodriguez Mendez.

Madrid 6 de Diciembre de 1879.

Mi distinguido y querido amigo: Cumple á mi deseo—y exige por otra parte la atencion de que le es mi cortesania deudora—dar en público más amplia respuesta que privadamente á la carta con que me ha honrado poco hace, relativa á varios asuntos de nuestra aficion. Antes lo hubiera hecho, con gusto nada escaso, á no impedirlo el deplorable estado de mi salud, que ya no alcanza á reparar la higiene, ni aún con el ayuda de la terapéutica, conteniendo un cercano y completo derrumbamiento. Haré hoy, un esfuerzo, sin embargo, alentado por el deseo de complacerle y muy decidido, conforme la expresion de uno de nuestros poetas dramáticos, á

«Resistir cuanto puidiere,

Y poder hasta morir.»

Con gusto leo las *Revistas de higiene* con que V. suele adornar la *Revista de medicina y cirugía*, haciendo principalmente en ellas un exámen crítico de los actos de nuestra administracion relativos á la salud pública. Y celebro en el alma que sea su mano casi la única que se ocupe en atizar el fuego sagrado de la higiene entre los españoles, aun cuando presumo que no alcanzará tan laudable diligencia á producir la luz con que debiera aquella brillar en nuestra patria... ¿No le llama á V. la atencion esta glacial indiferencia con que todos en

francés que habiendo marchado á servir al turco fué convertido en eunuco mientras se hallaba sumergido en un profundo sueño que le produjera cierto narcótico y referia la impostura de ciertos frailes que en un pobre lego insensibilizado por los estupefacientes, simulaban las sagradas cicatrices y sobre tales sustancias, *sensus turbantia et auferentia*, usadas en la forma de agua, de vino, de polvos, de trociscos, de aceites, etc., no añadia ni un detalle por no dar ocasion á otros para abusar de ellos. Ante todo Miguel Savonarola, arrepentido de que otros hubiesen abusado de la comunicacion que les hiciera de cierta agua somnifera muy poderosa (*nam ex ea quisque faciliter decipitur*) habia determinado no participar el secreto mas que á las personas discretas *et ex conscientia graves* (1). Cardano, menos escrupuloso, llegaba á dar la receta del ungüento con el cual creian ver multitud de cosas las hechiceras cuando se fricionaban; pero ninguno de los ingredientes enumerados era capaz de tan maravillosos efectos; quizás las verdaderas sustancias eficaces permanecian ocultas (2). Lo

soporiferis, mentemque impense turbantibus (Wieri Joannis, *De Lamiis* Lib. III. Cap. XVII. Op. om. Amstelodami, 1660, pag. 222).

(1) Savonarola J. Michaelis. *Practica major*. Tract. VI. Cap. I. Rub. 9. Venet. 1561, p. 63.

(2) Cardani H., *De subtilitate*. Lib. XVIII. Op. om. Lug-

España, gobernantes y gobernados, médicos y pueblo, sufrimos la aciaga mortalidad que aflige al país, tal y tan grande en las populosas ciudades que excede á la propia de las más insalubres? ¿No le causa profundísima pena el hecho vergonzoso de no haberse establecido entre nosotros una sociedad higiénica, ahora que se han creado por do quiera en las más cultas naciones? Es,—y no hay que cansarse—por una parte que adolecemos los españoles de un fatalismo más musulmán que cristiano; por otra, que los gobiernos—agitados siempre y vacilantes por los vaivenes de la política—no se curan lo más mínimo de la pública salud, como si tuvieran la muerte por el más apetecible bien que pueden procurar á sus subordinados; y por otra, en fin, que la higiene, *levísima* y de carácter *puramente escolástico*, que se dá en las Universidades, rara vez alcanza á despertar la afición hácia esta ciencia especial.

Pocos periódicos de higiene se han publicado en España, y quizás ninguno de carácter verdaderamente científico, más como quiera que sea, nunca lograron sostenerse aún cuando tomaran todos, para allegar suscripciones, un carácter popular que les diera esperanza de hacer prosélitos en el seno de las familias. ¿Nada significa esto?

Por hoy, ni el terreno ni la atmósfera parecen muy favorables al cultivo de la higiene, planta que en otros climas vá levantándose y floreciendo con envidiable lozanía.

¿Deberemos abrigar, sin embargo, esperanzas para el porvenir ya que sea tan poco satisfactorio el presente?

Hé aquí, mi ilustrado amigo, la cuestion en que desea V. conocer mi dictámen, la de oportunidad,

ruismo puede decirse de otra receta publicada posteriormente por G. B. Porta y en la cual entraba, además de la sangre de murciélago, el *solanum somniferum*. La superstición, advertía el físico napolitano, mezclaba en aquellas composiciones muchas cosas, *naturali tamen vi evenire patet intuenti*.

Juan Bodin, un espíritu elevado del siglo xv, pero que á pesar de serlo era crédulo y supersticioso, negaba que la insensibilidad de los hechiceros fuese un efecto natural; tenía, á pesar de ser incrédulo y ateo según algunos, por obra del diablo, el cual sacaba el alma fuera del cuerpo, dejándole entre tanto, como muerto é insensible; «y que esto no es un sueño, decía, se vé evidentemente porque todos los simples soporíferos no pueden evitar que un hombre adormecido hasta el punto que se quiera, sienta el fuego aplicado á su piel, y los hechiceros no solamente no sienten ni el fuego ni dolor alguno, sino que permanecen en extasis, según muchas veces se ha observado.» A cuyo medio acudía Bodin movido por las pruebas hechas en no pocos de aquellos desgraciados que creían haber caminado lejos á las asambleas diabólicas, cuando no se habían apartado de las habitaciones donde se les custodiaba; dándose ciertas fricciones se adormecían tan profundamente que pa-

duni 1663, III, p. 639.—Este ungüento se componía de grasa de cadáver de niño con jugo de peregril, aconito y hollín.

la que en el día tiene mayor importancia social y profesional para los que huimos, ora desengañados, ora medrosos, del mefítico terreno donde fermenta la llamada política.

¿Cómo podré satisfacer la curiosidad que esa pregunta revela? Al leer en la *Gaceta* la Real orden de 14 de Octubre, en que se ordena la organización de un cuerpo especial de Sanidad civil, comprensivo de la Sanidad terrestre y la marítima, es natural que haya sentido V. dilatarse algún tanto su pecho y oxigenarse su sangre, cobrando la esperanza de una era completa de *reforma*; y algunos otros actos del gobierno, en que claramente se significan el buen deseo y el celo del digno ministro de la Gobernación y del no ménos digno y estimable director del ramo, han debido autorizarla con no escaso fundamento.

Pues otro tanto me ha sucedido á mí. En vista de esos datos, y de otros más significativos aún que me son conocidos, parecería razonable abrigar la esperanza de profundas reformas que hagan, como V. dice, memorable el nombre de sus autores y nos coloquen de un golpe en esta materia á la cabeza de las naciones más cultas, si no lo fuera todavía más ponerlo todo en tela de duda, recordando la inestabilidad de nuestros gobiernos.

Algun fundamento hay para creer que no quedará en dicho la organización del referido cuerpo, y que además se piensa formalmente en preparar, sin tardanza, un proyecto de ley de Sanidad que se halle al nivel de los conocimientos del día. El ministro y el director, Sr. Ibañez Aldecoa, meditan maduramente, según creo, esas importantísimas reformas, sin apresuramiento que exponga á errores y suscite dificultades, pero también sin aquella len-

recian muertos, no aperebiéndose de las quemaduras y de los golpes que entre tanto les daban sus guardianes, hasta que se despertaban. El obispo de Avila, Alfonso Tostado (1), el gran comentador de las Sagradas escrituras y el bravo juez citado por Pablo Minucci, invocaron las pruebas más persuasivas para contradecir y burlarse de la risible razón del teólogo Bartolomé Espina, quien quería hacer creer que el demonio, en tales casos, de tal modo ilusionaba á los circunstantes, que les parecía tener presente á aquellas personas que no lo estaban, puesto que en cuerpo y alma volaban al congreso nocturno (2). Bacon al hablar de tales ungüentos, opinaba que actuaban del mismo modo

(1) *Quaedam mixtionēs sunt quibus, si ungantur partes corporis, quae urendae, vel secandae sunt, non erit sensus doloris. Scimus quoque genus unionis esse, quo tanta fit mentis alienatio, et abstractio hominis á se ipso, ut per certum temporis spatium nulla sensatio inveniatur in eo, quia ea re unctus fuerit, quod et diebus nostris accidit in hac regione Hispaniarum* (Tostati Alphonsi, Hispani, *Comment in Genesim*. Cap. 13. Quaest. 354. Op. omn. Venet. 1728. Vol. I, p. 326).

(2) *Diabolus quandoque praefert quasi personae immobiliter dormientis imaginem ne credatur personam illam vocare, sed potius delusorie ac imaginaria visione tantummodo ad ludum esse delatam* (Spina B., *De strigibus*, Cap. 31).—V. también Tartarotti Girolamo, *Il Congresso notturno delle Lammie*. Rovereto (Venezia) 1749, p. 144.

titud y parsimonia que inclina á la inacción completa y al abandono.

Si los tiempos fueran más tranquilos, y esos dignos funcionarios tuvieran reposo para llevar adelante su obra, desde luego daríamos franca entrada en nuestros pechos á una consoladora esperanza. Ya puede V. presumir cuánto celebraría presenciar, aún cuando me vea cercano al sepulcro, una reforma que tan largos años vengo procurando. Muy graves y complexos son, sin duda alguna, los problemas que hay necesidad de resolver para realizarla; pero así será mayor la gloria de los que acierten con la solución, sin que les mueva para ello otro deseo que el del bien público y la honra de su país.

Discurriendo sobre la creación del cuerpo de Sanidad civil, en el artículo publicado por la *Revista* en su número de 22 de Noviembre, ha presentado usted muy sensatas y oportunas reflexiones. La creación de ese cuerpo—dice con razón grandísima—«supone la existencia de una numerosa falange de higienistas que hoy no existe en España. »Y no existiendo, ni pudiendo crearse rápidamente, »hay que echar mano de lo más afine, de los médicos, á quienes en todo rigor científico, sólo puede considerárseles como los más aptos para ser »higienistas en un plazo más ó menos largo en »cuanto se dedican á especializar sus conocimientos, ampliando las leves nociones que en las escuelas oficiales aprendieron. Es decir, quién más, »quién menos, la inmensa mayoría de los que han »de ingresar ha de ser á la vez maestro y aprendiz.»

Ha hablado V., amigo mío, como un evangelista, y según cumple á persona que sabe lo que cuesta

que todos los demás, es decir, *obturando poros vapores que cohibitos transmitendo ad caput*; pero estos vapores debían arrastrar consigo algo que produjese los singulares efectos de que hemos hablado; y los producían en efecto, aún en aquellos que no eran hechiceros ni se reputaban por tales si damos crédito á lo que refiere Gassendo, que friccionado con tales untos un muchacho se durmió á poco, permaneciendo como muerto y como lo despertasen trabajosamente y le preguntáran como se sentía, contestó casi fuera de sí: *advenire se ab admirandis spectaculis; transiisse se vel transoolasse potius ex rupibus in rupes ac id genus similia*. Y no servían solamente para los encantos las solanáceas perturbadoras de las facultades mentales y soporíferas; es fama que los escoceses en los primeros años del siglo *xi*, repitiendo la triste extratagema de los cartagineses, lograron asesinar á sus enemigos conducidos por Svenio, Rey de Dinamarca, envenenando sus vituallas con el jugo del solano somniferum.

Pero aun hay más: había ciertas candelas mágicas que ardiendo determinaban con su humo profundo sopor: *et his facibus vel sibi* (los hechiceros) *praelucent, dum alios soporare volunt; vel domi certo loco defigunt accensae; et sopor durat, quamdiu lumen illud ferele durat*. Con el humo de una torcida envenenada se dijo que se había quitado la vida á Clemente VII. Juan Bautista Porta, después de haber indicado un fumigatorio que había produ-

pasar en higiene de la superficie, aún cuando no se llegue á profundizar mucho. De mí sé decir que siendo uno de tantos cuando por deber y por afición me dediqué preferentemente al cultivo de esa ciencia, resumen de muchas!, he necesitado largos años para aprender poquísimo... Mas, por si alguna vez asistiere V. á uno de esos Congresos profesionales que suelen celebrarse en España, le aconsejo, como amigo sincero, que no vaya á proclamar en él tales principios, por cuanto fácilmente podría verse forzado á reconocer la competencia de la reunión—siquiera se componga en su mayoría de farmacéuticos—para ventilar las cuestiones higiénicas y epidemiológicas más delicadas y trascendentales, ó tendría que tomar en otro caso las de Villadiego, como hice yo antaño antes que elocuente tolerante y liberalmente me molieran los huesos por haber dicho muchísimo menos.

Es la dificultad: sin un cuerpo sanitario bien organizado y compuesto de personas entendidas en este ramo especial de la higiene, ó mejor de la medicina pública, no hay organización sanitaria posible; y ese personal es lo cierto que no existe, sea dicho con perdon de los que se consideran igualmente aptos para hacer una operación tocológica ó quirúrgica, asistir enfermedades internas, dirigir un manicomio ó desempeñar funciones de higienista... ¡El hombre no puede entender con igual perfección de todas las cosas!..

Mas por algo ha de empezarse, y no queda otro recurso, en medio de la actual penuria de higienistas, que elegir lo mejor entre lo que hay. Así se hizo por los años de 1843 y 45 para organizar el profesorado en las Universidades é Institutos: se aprovechó, con bastante buen tino por cierto, lo

cido espantosos sueños solamente por los vapores mefíticos de carbones encendidos, hacía saber cómo se podría extraer la quinta esencia de los somníferos más poderosos, poniendo en vasijas de plomo perfectamente cerradas para que nada se evaporase, ópio, mandragora, zumo de cicuta y semillas de beleño, y cuando toda esta mezcla hubiese fermentado por cierto tiempo, abierta la vasija se aproximaba á las narices del durmiente que inspiraba sus sutísimos vapores: *itaque sensus ascem obsedit, ut profundissimo demergatur somno, non nisi maximo conatu expectectams. Post somnum nulla capitis gravedo remanet, nec doli suspicio*.

Cierto es que juntamente con los medios realmente capaces de producir sopor y de quitar el sentido se entremezclaban las ilusiones de la fantasía y se reputaban como extraordinarias aquellas cosas que se encontraban de lleno en el orden natural: *Sagasenim turbat imaginationis vertigo, ut putent se illud facere, quod faciunt; populumque hic ludit credulitas, ut naturae opera imputent fascino*. De igual modo Cardano atribuía á oculta virtud de cierta piedra el poder una aguja que se hubiese frotado en ella clavarse en las carnes sin producir dolor, como hoy vemos sucede con la acupuntura cuando se práctica diestramente, advertencia que también hacía en el siglo siguiente Francisco Lana.

(Se continuará.)

mejor que había, y el resultado correspondió esta vez al deseo. Podrán conocer poco del ramo los que ingresen en el nuevo cuerpo; pero si en él encuentran estabilidad, ventajas y ascensos, harán por sí al cabo los estudios teóricos y prácticos más precisos, llegando un día en que esa organización rinda los apetecidos frutos.

Pueden proveerse mediante oposicion las vacantes, aún cuando los ejercicios que se exijan sirvan más bien para reconocer la aptitud que los conocimientos de actualidad. No soy partidario de las oposiciones en *absoluto* y en toda su *generalidad*, persuadido de que la eleccion hecha recta, severa, imparcial y concienzudamente, permitiría con frecuencia utilizar personas muy dignas que huyen de ese terreno; pero en nuestro país sucede que el favoritismo, las intrigas, las influencias, al propio tiempo que el general olvido del bien público, hacen preferible ese sistema, aún cuando tambien penetran en él con lamentable frecuencia el favor, las recomendaciones, el pandillaje y las intrigas de mala ley.

Sin embargo, la *especialidad* de la higiene hay fundamento para temer que jamás ofrezca el atractivo que las especialidades médicas, quirúrgicas y tocológicas, en razon á las escasas ventajas que habrá de proporcionar. ¿Qué podrá prometerse el higienista perteneciente al cuerpo de Sanidad civil en proyecto? A lo sumo ocupar una de las tres ó cuatro plazas que figuren á su cabeza, cuyo sueldo difícilmente llegará á 10.000 pesetas, menos el descuento; y esto despues de recorrer una escala que habrá de principiar por el sueldo mínimo de 1.500 pesetas. ¿Es cebo este que alcance á excitar la codicia, ni despertar el entusiasmo de muchos? Seguir la carrera médica, hacer luego un estudio especial complementario, y someterse, en fin, á la prueba de las oposiciones, todo para pasar la parte mejor de la vida visitando buques, encerrado en un lazareto ó asistiendo penosamente á una oficina, no me parece cosa demasiado golosa y apetecible. Con asistir á dos partos un tocólogo de mediana talla, ó extraer dos cataratas un oculista poco diestro, habrán ganado más que el pobre higienista, alcanzando de paso, si salieren airosos, nueva reputacion que al siguiente día les proporcione nuevas utilidades. Contra este escollo habrá de tropezarse por necesidad siempre, aún cuando entre los empleos más humildes y los más elevados medie un centenar de destinos regularmente productivos, y no obstante la ventaja de los derechos pasivos de supervivencia.

En el pensamiento de formar personal para el porvenir, ya que al pronto tengamos necesidad de aceptar lo que haya más aprovechable, propone V. dos medios, ambos muy aceptables, que

podrian en rigor reducirse á uno sólo: el de suministrar cumplida enseñanza de la higiene á los que hayan de tener ingreso en el cuerpo de Sanidad civil.

Paréceme oportuno copiar sus palabras para fundar en ellas las consideraciones que me ocurren. Dice V. en su artículo lo siguiente:

«Así como cada uno de los especialistas médicos tiene necesidad de recoger más y más enseñanzas para poderse llamar y ser especialista, los que de aquí en adelante se dediquen á la higiene práctica deben buscar sitios de enseñanza, que son escasos en todas partes. Dejando aparte lo que en el extranjero pasa, no hay para España más que dos soluciones: ó ampliar la enseñanza que se dá en las Facultades de Medicina, *hoy ridiculamente escasa*, y que apenas basta para los médicos en el ejercicio de su profesion, ó crear, á semejanza de otras especialidades, como se hace hoy con la Escuela de Sanidad militar, una carrera de higienistas, en donde se estudiaria, siendo ya médicos, higiene en toda su extension, subdividiéndola en las ramas naturales, climatología y epidemiología, estadística, física y química aplicadas, derecho, especialmente el administrativo, etc., y en donde, con los datos que el cuerpo ha de reunir desde el primer día, y con el material de demostracion, no sólo se aprenderia cual hoy quiere la ciencia, sino que tambien se lograria hacerla progresar y aún darle el carácter determinante del pueblo á que se dedica...»

Ante todas cosas, mi querido amigo, permítame fijar, siquiera sea muy de paso, la atencion en la amarga censura que el precedente párrafo endereza á la enseñanza actual de la higiene en nuestras universidades, enseñanza que califica de *ridiculamente escasa*... Desempeñando V., muy dignamente por cierto, la cátedra de higiene de una de nuestras primeras universidades, preciso es reputarle testigo de la mayor excepcion, y dar á su voto la estima que merece. Escasa es sin duda alguna esa enseñanza, puramente escolástica y no poco rutinaria, más debe recordarse, por una parte que mal se pudiera enseñar con la debida extension la higiene privada y pública en una sola asignatura, como exige el plan de estudios, y por otra que no há menester más la generalidad de los prácticos, dedicados tan sólo, como V. cuida de advertir, al ejercicio de su profesion.

El hecho de verdad es que, para desempeñar destinos médico-administrativos, para ser verdaderos higienistas, se requiere una suma mucho mayor y muy variada de conocimientos, habiendo por tanto verdadera necesidad de ampliar la enseñanza, ya que no en el período de la licenciatura—que tan solo debe abrazar los conocimientos precisos para llenar de muy cumplida manera las necesidades de la práctica—en el del doctorado al menos; aunque sin obligar por eso á todo doctor á hacerse higienista...

Aquí se advierte el vicio capital de nuestra enseñanza médica. En el período del doctorado deben iniciarse las diversas especialidades; mas al efecto es preciso no formar una abigarrada mezcla de las

diversas asignaturas de ampliacion y perfeccionamiento, dividiendo en distintas ramas la carrera complementaria que le corresponde. Habrá quien se incline preferentemente á los estudios anatómicos y fisiológicos; quien guste más de llegar al doctorado, perfeccionándose en medicina operatoria y en especialidades quirúrgicas; quien prefiera la filosofía, literatura ó historia médicas; quien tenga mayor afición á la medicina pública, la estadística sanitaria y la epidemiología; quien se dedique con especialidad al estudio de la medicina legal y toxicológica, ó á la psiquiatria, etc. ¿Por qué no ha de elegir cada cual, entre las muchas asignaturas aplicables al periodo del doctorado, aquellas tres, cuatro ó cinco exigibles á todo el que haya de ser doctor?

Mas, ora sea ensanchando el cuadro de la enseñanza del doctorado lo preciso para completar la carrera médica, ora estableciendo—lo que tengo por infinitamente más difícil—una enseñanza separado por el estilo de la que se dá en la escuela de Sanidad militar, no cabe duda que conviene mucho dar en alguna parte una cumplida instruccion en higiene, climatología, epidemiología, estadística, física y química aplicadas, y nociones de derecho administrativo, principalmente bajo el aspecto práctico.

¿Se logrará esto fácilmente entre nosotros? Mucho lo dudo en el dia. Fuera al efecto preciso empezar destinando á esta enseñanza—en una ó más universidades, ó en una escuela especial—un local adecuado, donde pudieran establecerse, á más de las cátedras, museos extensos y completos, laboratorios, planos, cartas geográficas y otros medios de experimentacion, y demostracion; á todo lo cual convendría añadir ejercicios prácticos hasta en lo relativo á la redaccion de informes, instruccion y curso de expedientes.

No todo se puede lograr de un embite, y no es lo más práctico aspirar á lo mejor sin atravesar desde lo malo por lo mediano y lo bueno. Yo me contentaría, por de pronto, si se empezara estableciendo ese cuerpo de Sanidad civil que está en proyecto, y se completara la reforma sanitaria formando una buena ley, á la cual siguieran de cerca los reglamentos correspondientes. Desde luego confieso que la empresa es magna; pero todas las dificultades logra vencer un pertinaz propósito, incesantemente estimulado por el buen deseo.

El Ministerio de Fomento—en lo que á la enseñanza médica se refiere—debiera considerarse, segun nuestro sistema administrativo, como fabricante de la maquinaria que el de Gobernacion ha menester para la defensa de la salud pública, y convendría que Pero sujetara el número y calidad de sus productos á las condiciones de la demanda que le hiciera este.

Tan conveniente armonía jamás ha existido desde que ambos fueron creados, sucediendo al contrario que cada uno obra por su lado con la más inconveniente independencia. Gobernacion deberia, no solo pedir á Fomento los profesores que necesite para la asistencia médica, para el desempeño de los destinos médico-administrativos, etc., sino probar la calidad de los que le entregara con el fin de cerciorarse de sus buenas condiciones. Así ha sucedido en España durante los siglos que existiera el proto-medicato, y no es otra cosa el examen de Estado subsistente aun en varios estados alemanes.

Va esta carta haciéndose demasidamente prolija y es necesario dar aquí punto. Creo que mis opiniones se hallan en buena armonía con las de V., y deseo vivamente que se acometan con vigor, pero con inteligencia, las precisas reformas para que sin mucha tardanza se eleve en España la higiene á la altura que alcanza en otros países, si bien, á decir verdad, en ninguno goza del lleno de grandeza que para bien de los Estados se requiere.

En cuanto á esperanzas de porvenir más risueño, convengamos en que han empezado á nacer, si bien pudiera secarlas el ábrego cuando menos se piense, ó arrancarlas de cuajo uno de esos vendabales que conmueven de cuando en cuando el edificio social. Podemos estar ciertos, al menos, de que por parte del actual ministro de la Gobernacion y del centro administrativo correspondiente hay, sin duda alguna, —*prari nautes in gurgite vasto!*—la disposicion más favorable. Se reconoce la importancia de este ramo de la alta administracion pública, más abandonado que otro alguno; se siente la necesidad de una profunda reforma; hay laudabilísimo deseo, y no falta aliento para realizar el propósito. ¡Lo único que falta es estabilidad y sosiego!

Es cuanto puede decir á V., por hoy, su siempre afectísimo compañero, amigo y S. S.

Q. B. S. M.,

FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

P. D. Cuatro dias han trascurrido desde que se escribió esta carta, y hoy 10, al corregir las pruebas, ha ocurrido un suceso político que quizás paralice todo proyecto de reformas en Sanidad. Sin embargo, debemos suponer que no faltarán buenos deseos al nuevo ministro, ni al que ocupe la direccion de Beneficencia y Sanidad. Los temores que en la carta se revelan, no han tardado en justificarse. ¡Paciencia! Estamos en España.

CONGRESO DE AMSTERDAN.

Sesion del 9 de Setiembre.

Comenzó por una comunicacion hecha por el célebre Lister relativamente al método antiséptico, de la cual ya tienen alguna noticia nuestros lectores, siendo saludado su autor en el momento de subir á la tribuna con vivos y es-

pontáneos aplausos. Este trabajo tuvo por objeto casi exclusivo el responder á las objeciones y ataques que durante algun tiempo se han dirigido al método antiséptico, cuyo auge en la actualidad justifica la atención preferente concedida á este asunto por el Congreso.

Las tres principales objeciones á que hizo el autor referencia son: 1.º Algunos cirujanos que no creen en el papel de los gérmenes han atacado la cura fenicada desde un punto de vista teórico, diciendo que si las bacterias no existen alrededor de la herida ó por lo ménos no están dotadas de las perniciosas propiedades que se les atribuye, es inútil una cura cuyo objeto es el impedir el desarrollo de estas bacterias; 2.º El vendaje antiséptico de ácido fénico no está exento de peligros y puede producir el envenenamiento; 3.º por último, si se obtienen buenos resultados con el método de Lister, pueden obtenerse los mismos por los demás procedimientos de curas de las heridas.

Contesta Lister á la primera objecion con su fé ciega en el papel funesto de los gérmenes, evitando una discusion teórica que habria de tener una extension inútil cuando ya en tantas ocasiones se ha abordado.

Al segundo reproche dirigido al vendaje fenicado, el de producir envenenamiento, contestó el autor diciendo que en algunas ocasiones ha observado casos de intoxicacion por el ácido fénico, que han determinado accidentes locales y generales. Localmente el ácido fénico puede producir irritacion de la herida; absorbiéndolo, determina en algunos enfermos pérdida de apetito, vómitos, debilidad general y algunas veces la muerte. Pero todos estos accidentes son muy raros y además fáciles de prevenir. Lister nunca lava las heridas y evita de esta manera la irritacion local; en cuanto á los accidentes de intoxicacion, se previenen fácilmente empleando un ácido fénico de buena calidad y vigilando atentamente á los enfermos con el objeto de cesar inmediatamente la aplicacion del ácido fénico si los fenómenos se presentan. El ácido bórico, el thymol y el ácido salicílico ensayado por Lister para sustituir al medicamento en cuestion, no le han proporcionado los resultados apetecidos.

En cuanto á la tercera objecion, consistente en que los resultados obtenidos por la cura antiséptica se obtienen igualmente por cualquier otro método de cura, los que tal idea sostienen prueban que no saben lo que puede hacerse con ayuda de la cura fenicada: abrir impunemente las colecciones purulentas más amplias y profundas, penetrar en las grandes articulaciones, etc.

El cirujano inglés propuso al Congreso que se aceptara la siguiente proposicion: *El principio del vendaje antiséptico está plenamente justificado y los medios que poseemos para realizar esta cura son ya suficientes.* Todo el Congreso se levantó unánimemente aclamando á Lister en medio de una ovacion entusiasta, en obtener la cual no tuvo poca parte, á lo que dicen testigos presenciales, la elocuencia llena de ardiente convicción desplegada por Lister en su defensa. Por más que el presidente Donders hizo observar al Congreso que no podia llegar á conclusiones, el entusiasmo que reinaba en el salon probaba sobradamente cuál era la opinion de todos los miembros. Nadie pidió la palabra en contra de las conclusiones de Lister.

En este mismo dia, en la seccion de medicina, el profesor Rosenstein de Leyden expuso sus ideas acerca de la enfermedad de Bright y la cirrosis primitiva de los riñones que redujo en los siguientes términos:

1.º Las lesiones anatómicas de los riñones que determinan el conjunto de síntomas clínicos descritos por vez primera por Bright, se refieren lo mismo al parénquima que al tegido conjuntivo de estos órganos.

2.º No existe ni una nefritis exclusivamente parenquimatosa ni una nefritis exclusivamente intersticial; puede afirmarse, fundándose en los experimentos, y en la observacion clínica, que cuando se efectúa una verdadera inflamacion difusa de los riñones, se afectan desde un principio los dos elementos histológicos.

3.º El producto final de la inflamacion difusa es el riñon blanco ó el rojo granuloso. Forman bajo el punto de

vista anatómico el riñon atrofiado y no difieren mas que en el sentido de que la afeccion parenquimatosa se encuentra más pronunciada en el primero y la intersticial en el último. Bajo el punto de vista clínico pueden distinguirse uno del otro por el análisis de las orinas; los síntomas de la atrofia son comunes á las dos modificaciones.

4.º La observacion clínica hace muy verosímil la opinion de que, lo mismo que el riñon blanco, el riñon rojo granuloso, ó como ahora se dice, la cirrosis primitiva de los riñones, va precedida de un período de tumefaccion.

5.º La descripcion clínica de Bright se refiere especialmente al riñon blanco granuloso. En esta modificacion el proceso morboso recorre dos estados, tanto bajo el punto de vista clínico como bajo el anatomo-patológico.

El Dr. Becker Heidelber leyó un trabajo acerca de las enfermedades de los ojos en sus relaciones con las localizaciones cerebrales, cuyas conclusiones fueron las siguientes:

Las lesiones inflamatorias del nervio óptico y de la retina reveladas por el oftalmoscópio, indican una lesion intracranial en el solo caso de que se manifiesten simultáneamente en ambos ojos y cuando pueda excluirse una neuroretinitis que tome su origen en el ojo mismo.

Podrá deducirse con más certidumbre de la imagen oftalmoscópica, el diagnóstico diferencial entre una afeccion circunscrita del cerebro y una afeccion de las meninges cuando sea posible diferenciar ya durante la vida la inflamacion de la papila por la extrangulacion de la neuritis descendente.

No debe nunca deducirse de una simple neuritis intraocular la existencia de una afeccion cerebral.

En los casos de atrofia primitiva doble, no debida á una inflamacion de la papila ó á una neuritis, la fuerza del campo visual puede servir para distinguir la atrofia del nervio óptico consecutiva á la ataxia locomotriz de otras afecciones que determinan la amaurosis. La hemiopia, sobre todo la hemiopia homónima lateral; permite una localizacion cerebral exacta, aun cuando la atrofia de la papila no se encuentre claramente pronunciada ó falte por completo.

La experiencia, así como la observacion clínica, parecen demostrar que en las capas corticales de los dos lóbulos occipitales, existen regiones cuya destruccion produce, con preferencia en ambos ojos, desórdenes cuya naturaleza aún no está bien conocida.

El estudio profundo de los síntomas musculares suministra indicaciones preciosas bajo el punto de vista de las localizaciones cerebrales, permitiéndonos determinar muchas veces durante la vida el asiento de una lesion.

Bouchut tomó la palabra á propósito de la anterior comunicacion, recordando sus conocidos trabajos y dividiendo en cuatro clases las lesiones del fondo del ojo que se relacionan con afecciones cerebrales ó medulares: 1.º Lesiones mecánicas (compresion de los vasos). 2.º Lesiones descendentes (tumores cerebrales). 3.º Lesiones reflejas, (alteraciones de la pupila en la ataxia locomotriz). 4.º Lesiones colocadas bajo la dependencia de diversas diatesis (tuberculosis, leucocitemia, púrpura hemorrágica).

El Dr. Verneuil se ocupó de las indicaciones y contraindicaciones operatorias en los sujetos afectados de enfermedades constitucionales. Hasta una época relativamente reciente, apenas se ocupaba nadie, bajo el punto de vista del pronóstico de los traumatismos quirúrgicos, más que del procedimiento operatorio y de las condiciones de medio en que se encontrase colocado el operado. A los trabajos de Delpech, de Vorman Chévers, de James Pajet, de Landouzy, de Marchal, de Catvi, en fin, á los de Verneuil y sus discípulos se debe el haber hecho resaltar la importancia del estado constitucional del enfermo en cirugía. Es, sin duda, importante, el preocuparse al ir á practicar una operacion del procedimiento operatorio que ha de seguirse, de la cura que ha de usarse, pero tambien es preciso concentrar la atención, bajo el punto de vista del pronóstico, sobre el estado general del enfermo y procurar que

marchen á la par el tratamiento médico y el quirúrgico.

Cuanto escrofulosos y cancerosos, dijo M. Verneuil, hubiesen prolongado su vida si no hubieran pasado por mano de los cirujanos! A la terapéutica médica es á quien debe pedirse el tratamiento prolongado de las afecciones constitucionales. Hé aquí cómo el autor resume su doctrina:

1.º Las operaciones quirúrgicas no se encuentran formalmente contraindicadas en los individuos afectados de enfermedades constitucionales; se encuentran aun en condiciones frecuentemente útiles, á veces indispensables.

2.º Su pronóstico es sin embargo más serio que el que pueda formarse en los individuos sanos.

3.º Este pronóstico varía en primer lugar segun las diferentes enfermedades constitucionales, y en cada una de ellas considerada aisladamente, segun que la diátesis se encuentra en el estado discrásico ó se traduce por lesiones químicamente y anatómicamente apreciables.

4.º Es importante establecer durante y despues del acto quirúrgico, y aun antes si es posible, un tratamiento higiénico, dietético, farmacéutico, médico en una palabra, y especialmente destinado á combatir la enfermedad constitucional.

5.º El conocimiento de la patogénia, de la patología, de la evolucion natural y de las evoluciones de las enfermedades constitucionales, conocimiento que quizás no todos los cirujanos poseen de un modo suficiente, es de grande importancia para el práctico. Desvía más que incita de las operaciones quirúrgicas y dá mayor confianza de la que generalmente se tiene en los esfuerzos de la naturaleza, secundados por una terapéutica relativamente suave.

6.º Sin embargo, las operaciones practicadas en enfermos afectos de enfermedades constitucionales, aun que sean más paliativas que curativas, no por esto dejan de tener á veces una grande utilidad. En los casos extremos pueden prolongar la vida, hacerla ménos penosa y sostenerla esperanza del enfermo.

Como nuestros lectores ven, aunque Verneuil anunciase el asunto como provisto de cierta novedad relativa, á la verdad no se descubre nada en sus conclusiones que no pudiera encontrarse ya previsto por lo que pudiera llamarse sentido comun médico.

El Dr. Drysdale leyó un trabajo relativo á la *Reglamentacion de la prostitucion y de la salud pública* sobre el cual hasta ahora no tenemos detalles.

El Dr. Marcowitz (de Bucharest) comunicó el resultado de sus observaciones acerca del *tratamiento del tifus abdominal y petequial por el chorro (ducha) frio*. Deduce de ellos lo siguiente:

1.º La ducha permite el tratamiento refrigerante, regular, metódico, sin ocupar más de dos horas ó tres al dia en 12 ó 15 tificos graves (de 2 á 8 duchas por enfermo) segun la tendencia que la temperatura tenga para volver á la cifra que alcanzaba antes de la ducha.

2.º El enfermo se encuentra más despejado despues de la ducha que despues del baño frio, lo cual se explica independientemente de la sustraccion del calor, por el choque, por la percusion que obra de un modo reflejo sobre los centros reguladores del calor cuya parálisis evita por lo ménos durante algunas horas.

3.º Respecto á contraindicaciones, afirma como Siebermeister que apenas la hemorragia intestinal ó un grado marcado de parálisis del corazon con pulso pequeño y miserable pueden ser condiciones que se opongan á la ducha.

La ingurgitacion pulmonal, con tal de que no dependa directamente de la parálisis cardiaca, es para el antes una indicacion que una contra-indicacion.

El empleo de las afusiones frias en forma de chorro en el tifus, no es nuevo; sin embargo, en las consideraciones del autor nos parecen dignas de ser estudiadas, la relativa á los efectos mecánicos del choque sobre los centros reguladores del calor y la que estima como indicacion, la congestión pulmonal pasiva que hasta hoy considerábamos casi todos como un obstáculo para el empleo de un

agente tan poderoso como el frio en los efectos que nos ocupan.

Despues de una memoria del Dr. Javal, relativa á la *fisiología de la lectura*, siguió otra del Dr. Van Houten (de la Haya), relativa á la *proteccion de la infancia contra el trabajo prematuro*, cuyas conclusiones fueron:

1.º La legislacion y las costumbres deben poner un freno á la concurrencia excesiva que tiende al descenso de los precios de produccion, cuando este descenso no sea posible sino á expensas del sacrificio de la salud y del desarrollo intelectual de los productores.

2.º Todo lo que es dado hacer al legislador consiste en trazar reglas generales para la organizacion del trabajo con arreglo al principio enunciado; las sociedades obreras deberán desarrollar en detalle este principio.

El Dr. Van Genes trató del valor de la doctrina de Nageli relativa á la *propagacion de las epidemias miasmáticas y particularmente del cólera*.

Finalmente, el Dr. Virchow, de Berlin, dió una conferencia acerca de la *educacion médica*, en la cual manifestó que se deberian clasificar metódicamente los estudios de manera que el estudiante pasara de las ciencias auxiliares á la anatomía, psicología y la fisiología, para estudiar posteriormente la patología y la clínica. En esto, como en las ideas que vertió relativamente á la necesidad de que los libros manejados por los alumnos sean al propio tiempo concisos y completos, no expuso ninguna idea original.

Guiraud (de Menton) leyó una observacion interesante de *adenopatía tráqueo-bronquial* en una jóven de 22 años. El principal síntoma percibido por él fué un soplo cavernoso intenso en el pulmon izquierdo á nivel de la raiz de los bronquios; habia tambien estertores subcrepitantes finos en la base del mismo pulmon; integridad en los vértices, ruido de soplo en la base y en el primer tiempo en el corazon, que se prolongaba á la aorta, tos incesante no convulsiva, disnea con exacerbaciones frecuentes, cianosis ligera, voz ronca, pulso frecuente (110 á 120), pequeño é irregular.

No habia signos de tuberculosis, y al cabo de dos años, á beneficio de un tratamiento metódico, no presentó la enferma otros signos que una respiracion ligeramente sibilante al nivel de la raiz de los bronquios á la izquierda.

Eulemburg (de Greifswald) leyó un trabajo con el título de *Investigaciones sobre la transferencia de la sensibilidad*.

Para juzgar del asunto de la transferencia de la sensibilidad es preciso partir del punto de vista fisiológico. La cuestion debe plantearse en estos términos. Los agentes que modifican notablemente (aumentando ó disminuyendo) la sensibilidad de un punto de la piel en una de las mitades del cuerpo, ¿producen una perturbacion consecutiva y en sentido opuesto en el punto simétrico del otro lado? Formulada así la cuestion, el autor ha empleado los medios que ha creído útiles y eficaces para modificar la sensibilidad de la piel. Para aumentarla ha practicado: la faradizacion cutánea (hecha en la cara dorsal del antebrazo hasta la produccion de un enrojecimiento circunscrito), sinapismos preparados especialmente para producir un efecto más lento, etc. Para disminuir localmente la sensibilidad se ha servido del procedimiento de Richardson, haciendo irrigaciones con éter puro ó con «compound fluid» por medio de un pulverizador, aumentando los efectos del procedimiento por medio de la modificacion de Letamendi (1) (incision superficial del epidermis á los dos minutos de la irrigacion), que parece producir en poco tiempo una isquemia circunscrita y una pérdida de sensibilidad casi absoluta.

Eulemburg ha medido en todos los experimentos: a) el

(1) El original francés de donde tomamos los apuntes de esta Revista, dice Zesamendi; pero conociendo el procedimiento no podemos ver aquí sino un error de caja lamentable por las pocas ocasiones que tenemos los españoles de vernos citados.

sentido del espacio de la piel por medio del estesiómetro de Seeveking; b) la sensibilidad farádica, examinando los mínimos de la sensibilidad por los métodos de Munk y de Leide con corrientes volta-farádicas.

Los experimentos practicados en 40 estudiantes de medicina daban estos resultados principales:

1.º La irritación farádica de la piel produce un aumento del sentido del espacio y de la sensibilidad eléctrica del punto irritado y al mismo tiempo una disminución de estas dos cualidades de sensibilidad cutánea en el punto simétrico. Estas alteraciones son pasajeras en uno y otro lado, y aun hay al lado opuesto de la irritación, después de la disminución inicial, á veces un período de oscilaciones, durante el cual la sensibilidad eléctrica se encuentra aumentada; por último, el estado normal se restituye en ambos lados casi al propio tiempo.

La hiperestesia local (disminución del sentido de espacio y de la sensibilidad eléctrica), producida por la pulverización de éter, va constantemente acompañada de un aumento notable de la sensibilidad del punto simétrico. Las oscilaciones faltan en la mayoría de casos; pero la disminución es siempre más pronunciada que el aumento del lado opuesto.

Demuestran estos experimentos que la transferencia es un hecho fisiológico simplemente exagerado en los casos patológicos. Quizá deba considerarse la sensibilidad de la piel como perteneciente á las *funciones bilaterales simétricas* por igual razón que la secreción sudorífica, por ejemplo. La aplicación de ciertos metales ó la aproximación de un imán bastarían para verificar efectos centrípetos (alteraciones funcionales) en los centros reguladores de esta acción simétrica.

C.

SECCION PRÁCTICA.

MIELITIS Y ATAXIA LOCOMOTRIZ PROGRESIVA.

D. José V., natural de esta villa, soltero, de 35 años de edad, de estatura regular, carnes enjutas, buena constitución, temperamento linfático-nervioso, idiosincrasia biliosa, sabe leer y escribir, está vacunado, ha servido en Marina y de las fiebres de la infancia solo ha padecido el sarampión.

A los tres años de edad tuvo un absceso de carácter escrofuloso en el lado izquierdo del cuello, de cuya existencia conserva hoy una estensa cicatriz.

Desde 1868 á 1870 tuvo gonorrea con inflamación de los testículos en determinadas épocas, desapareciendo á beneficio del tratamiento empleado.

Hallándose en Cuba padeció, el año 1874, reumatismo muscular del hombro derecho y pierna izquierda por espacio de tres meses, desapareciendo sin causa justificada, pues no empleó ningún medicamento y sí solo cambió de localidad en el mismo país.—Dicho padecimiento no se ha vuelto á presentar más.

En 1875, encontrándose también en la Habana, se le declaró, á principios del año, tostan continua y tan molesta que no le dejaba dormir, arrojando muchos días el alimento con los esfuerzos de la misma, hasta que viendo que eran insuficientes los medios empleados en aquella localidad, y por consejo facultativo, se vino á España en Setiembre del mismo año.

Dentro ya de la embarcación se reprodujo la gonorrea citada anteriormente y la inflamación de los testículos, desapareciendo pronto para no volver hasta la fecha.

En España pasó seis meses con su enfermedad, caracterizada por los síntomas siguientes: tos continua, larga unas veces y otras corta, esputos abundantes, grises, de mucho peso, precedidos ó seguidos muchas veces de mucosidades claras y espumosas como una verdadera broncorrea; estenuación, pérdida de fuerzas, insomnio, imposible el decúbito dorsal y aun muchas veces los laterales, dormitando de día ó noche en una butaca, punto donde mejor se aco-

modaba para descansar algo; fiebre ligera con recargos vespertinos, poco apetito, ninguna sed, boca pastosa; estertores mucosos y submucosos en ambos pulmones; algunos dolores en la pared anterior del torax.

Como su posición era buena y antes de que sobreviniera—como muy bien pudiera haber sobrevenido—la tisis escrofulosa, que yo me temía y aun casi la diagnosticaba, le aconsejé una consulta, yendo el enfermo á Madrid pasado algún tiempo de estar aquí.

El reputado Dr. Martínez Molina lo examinó y diagnosticó un catarro crónico adquirido en la Habana y exacerbado por los cambios atmosféricos de la época en que se vino, aconsejándole el cambio de domicilio á las provincias andaluzas, muchos de los medios que yo ya le había formulado y aun algunos otros más, condenando en parte alguno de los que yo le había propuesto.

De vuelta á este pueblo y sin verificar traslado alguno, al fin se pudo conseguir la curación radical, valiéndome para ello de todos los medios aconsejados, más los que yo de nuevo, y en vista de lo que indica la ciencia en casos de esta naturaleza, tuve por conveniente disponerle.

En 1876 pasó á los Estados-Unidos á visitar la exposición de Filadelfia, en cuya excursión adquirió una gordura que nunca había tenido, tomando de paso las aguas de Saratoga.

De vuelta á este país sintió, á fines de 1878, dolores en el brazo izquierdo, un poco más arriba del codo, por espacio de tres ó cuatro días, pasándose al quinto al costado derecho mucho más fuerte, insufribles, continuando así por otros tres ó cuatro días, hasta que fueron cediendo en intensidad, dejando solamente una especie de adormecimiento en el costado y al mismo tiempo en el muslo y pierna derechas, continuando así quince ó veinte días.

Después sintió el adormecimiento en el costado izquierdo, repitiéndose con frecuencia y paralizándolo casi por completo el ejercicio de ambos pies.

Es de advertir que estos dolores venían siempre acompañados de una fuerte presión en los costados, hacia las costillas falsas sobre todo, haciéndose mucho más sensible cuando estaba en cama.

Los dolores que se presentan en cualquiera posición en que se halle el paciente, son siempre segurísimos en el momento en que después de estar sentado se levanta ó cambia de posición, principiando en la planta de los pies y subiendo paulatinamente hasta el costado izquierdo é ingle derecha.

El carácter predominante al principio era una sensación de quemadura y fulgurantes por la rapidez en su presentación y desaparición, durando la mayor intensidad de dos á tres minutos, para quedar después el adormecimiento.

En dos ocasiones distintas se ha presentado un dolor agudo en la frente que no le permitía levantar la cabeza ni mirar á la luz, con fuerte inyección de la esclerótica, oído sensible al menor ruido, agitación, piel caliente y frecuencia exagerada del pulso.

Al principio, es decir, en los ocho ó diez días primeros de la mayor intensidad de los dolores fulgurantes, hubo verdadera fiebre con recargos vespertinos.

La presión y la esponja acusaban dolor hacia la unión del primero con el segundo tercio de las apófisis espinosas dorsales.

En este estado, fué instado con mucha insistencia, por personas oficiosas, para que llamara uno ó varios médicos en consulta, á lo que se negó rotundamente el enfermo, diciendo le inspiraba yo suma confianza—que yo agradezco cual es debido,—mas habiéndolo sabido le rogué así lo hiciera y sino que redactara por sí mismo la historia en la parte que pudiera corresponderle y la remitiera á quien tuviera por conveniente.

Optó, después de negarse varias veces, por este medio y consultó con el Dr. Creus, poniendo lo que antecede mas lo siguiente en la historia que se redactó.

Estado actual.—Inteligencia normal, sin mareos, lipotimias, ni síncope; buen apetito y digestiones inmejora-

bles; pies siempre frios aun cuando acusan la temperatura normal de dichas extremidades; insensibilidad á la progresion en la planta de los piés y sobre todo en los dedos; hormigueo en los piés y extremidades inferiores que le siguen hasta la ingle, sobre todo en el lado derecho; coloracion normal de los tegidos; calor elevado en los momentos en que se presenta la fulguracion; constante adormecimiento en los piés y costado derecho; hormigueo en el momento en que la carne roza con un cuerpo áspero; en los brazos nada percibe sino cuando hace algun esfuerzo, en cuyo caso siente una especie de temblor muscular; al cerrar los ojos no pierde la direccion del paseo, ni nota ninguna sensacion digna de mencionarse; no hay insensibilidad al calor, ni á la puncion; tampoco hay parálisis del movimiento; cuando anda y le sobreviene la corriente dolorosa—expresion del enfermo—se tiene que sentar en cualquier parte para no caerse; las variaciones atmosféricas, sobre todo bruscas, le colocan en peores condiciones por repetirle mayor número de veces y ser mas intensa.

Diagnóstico.—Mielitis y ataxia locomotriz progresiva.

Pronóstico.—Reservado.

El Sr. Creus contestó aceptando los diagnósticos, aprobando el tratamiento y añadiendo la dificultad que encontraba para averiguar la causa ó causas que pudieran motivar estos males, y que á pesar de los nombres dados todavía existia cierta oscuridad, pues faltaban algunos síntomas para completar el cuadro.

La mielitis circunscrita y limitada á los cordones posteriores de la médula en pequeña extension, se trató en su período de agudeza con las sanguijuelas y sangrías.

La ataxia por el mono-bromuro de alcanfor y la hidroterapia en baños frios, con fricciones de agua más fria en la columna vertebral.

Me insinuó el enfermo el empleo de la electricidad, y aunque al principio no acepté, se aplicó á lo último sin obtener buen resultado.

Preparada ya la jeringa de Pravaz y el cloruro mórfico, se verificó la consulta, y se dejó hasta obtener la contestacion, que fué favorable, pues no solo indicó el Sr. Creus esto, sino tambien las inyecciones con el sulfato de atropina, sino servian las de la sal mórfica.

Decia el Sr. Creus: «Si por una parte atendemos á la manera de empezar, dolores de forma neurálgica y cintura dolorosa, y por otra apreciamos la sensibilidad dolorosa despertada por la presion y la esponja sobre la columna dorsal, y si por último atendemos á que los síntomas no revelan considerable extension en las lesiones anatómicas medulares; cuando por otra parte faltan las lesiones de coordinacion motriz, que son las que dan más carácter y han dado nombre á la *ataxia*, hay algun punto de apoyo para pensar y esperar que la lesion de la médula pueda ser ocasionada por otra vertebral, es decir, que pudiera tratarse de un *mal vertebral de Pott* incipiente.»

No existiendo en el raquis la más pequeña alteracion por la que se pueda explicar la compresion de los cordones posteriores y pares raquidianos correspondientes, dependientes de lesiones óseas, habia necesidad de desechar por completo esta solucion.

Más adelante dice el Sr. Creus: «si el exámen minucioso de la columna vertebral hace desechar del todo la anterior hipótesis, hemos de caer en admitir la mielitis esencial, con su pronóstico de incurabilidad al canto, y tanto más cuanto que, desconociendo su etiología, no se puede ordenar un tratamiento segun el principio de *tolle causam*.»

Este enfermo se ha curado por completo, y á la fecha en que esto se escribe—hace ya cuatro meses—se encuentra como nunca ha estado, rebosando salud por todas partes.

El absceso de la infancia, las fiebres tifoidea y amarilla—se me olvidó decir que á los 13 años padeció una fiebre tifoidea y á los 23 la fiebre amarilla en Cuba—el reuma, el catarro, la gonorrea, la orquitis, no prestan apoyo suficiente para explicar la dolencia.

No hay escesos venéreos, ó al menos no se conocen, y solo hay en su favor un golpe recibido en la espalda, yen-

do en un carruaje, tres ó cuatro dias antes de empezar el mal.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que este enfermo se halla bien y que su enfermedad y sus causas no se han presentado con toda la claridad necesaria para evitar dudar y vacilaciones.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Noviembre de 1879.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clínica Quirúrgica (segundo curso) á cargo

DEL DOCTOR D. JUAN CREUS.

MAL VERTEBRAL DE POTT.

L... M..., de 17 años, de Zamora, soltera, sirviente, de temperamento linfático, constitucion débil y sin antecedentes hereditarios, ingresa en la cama número 1 de la Clínica el dia 1.º de Octubre.

De las fiebres eruptivas ha padecido el sarampion. Entre las enfermedades que ha tenido antes de la actual, se cuentan: el tifus, dos veces, una á la edad de cinco años, y otra á la de nueve; calenturas en la primera edad y oftalmías en diferentes ocasiones.

La enfermedad actual empezó del modo siguiente:

Hace dos años y medio se echó á dormir en sitio muy húmedo, y al despertar notó adormecimiento en la pierna izquierda, dolor en la ingle del mismo lado, que la dificultaban mucho la progresion, y dolor en la region lumbar. A los tres dias notó en la parte interna del muslo izquierdo un tumor del tamaño del puño, de regular consistencia, sin cambio de color en la piel é indolente espontáneamente y á la presion.

En vista de esto, ingresó en el hospital de Zamora, donde ha permanecido por espacio de diez meses, usando como tratamiento la pomada de belladona en fricciones á la parte y un vendaje compresivo desde el pié hasta la cadera, por espacio de seis ú ocho dias, no impidiendo este tratamiento el crecimiento progresivo del tumor, hasta llegar al volúmen que hoy presenta.

Estado actual.—La parte superior del muslo tiene un aumento considerable de volúmen, que dá á la circunferencia diez centímetros más que en la del lado opuesto; es debido este aumento á un tumor situado entre la ingle y la parte media del muslo hacia abajo, que invade por dentro todo el espesor, y traspasa por fuera la eminencia del gran trocanter. Es blando, evidentemente fluctuante, y parece reducirse de volúmen con la presion eficaz. Hay convexidad en la region lumbar del raquis y dolor á la presion aun ligera.

Por debajo del tumor siente dolores contusivos y como pinchazos; y por dentro como unos hormigueos; la progresion no está notablemente alterada; sólo existe cansancio y adormecimiento mientras está de pié sin andar, dolor punztivo hacia la parte media y lateral izquierda de la pelvis. La flexion del tronco hacia delante es molesta.

Régimen.—Carne, vino y píldoras de Bland.

Dia 3.—Se coloca la enferma en la canal de Bonet.

Dia 10.—Se encuentra mejor desde que se le ha colocado el aparato de Bonet.

Dia 8 de Noviembre.—Hay menos deformidad en el raquis, pero le duele al levantarse y á la presion. El tumor ha disminuido considerablemente de volúmen.

Dia 2 de Diciembre.—Con el aspirador de Dieulafoy se extrae del muslo, en donde habia un gran absceso, gran cantidad de liquido purulento, y en el agujero hecho por el trocar se pone pequeña porcion de aglutinante.

Dia 12.—Perfectamente cicatrizada la herida producida por el trocar, y el muslo afecto tiene el mismo tamaño que el otro. No se produce dolor por la presion en la region lumbar.

Dia 14.—Se habia preparado pendiente del techo de la

cama un doble pescante, cuyos extremos, viniendo á pasar sobre los hombros, recibieron unas correas almohadilladas, que abrazando ambas axilas, suspendieron á la enferma, cuyas nalgas no llegaban á apoyarse en la cama. Sobre una almilla larga de algodón, que ajustaba bien á todo el tronco, se pusieron mantas de algodón, y sobre ellas se acomodaron dos medias corazas de zinc, recortadas convenientemente, en términos de que, apoyándose en las crestas ilíacas, llegaban hasta ambos bordes axilares, dejando por delante libres las mamas, extendiéndose sobre la parte superior del vientre, sin llegar á unirse y distantes entre sí por detrás unos ocho centímetros á lo largo de la columna raquídiana. Además de los algodones que había debajo de ambas medias corazas, se cubrieron sus bordes superior é inferior con nuevos trozos de la misma sustancia para proteger los puntos de apoyo, y después de unirlos entre sí por medio de unos cordones que pasaban por orificios correspondientes, se aplicaron vueltas de vendas empapadas en la disolución de silicato potásico, cuyas vueltas formaron un extenso vendaje alrededor del tronco, con apéndices cruzados sobre ambos hombros, dejando libres las mamas, y habiendo tenido la precaución de colocar sobre el abdomen considerable cantidad de algodón independiente del resto, que luego fué extraído para facilitar los movimientos respiratorios. Quedó de esta suerte una grande y sólida cotilla con robustas hombreras. Estuvo así colgada, aunque molesta, por espacio de cuatro horas, al cabo de las cuales se le permitió acostarse sobre la gran canal de Bonet. Al día siguiente el apósito estaba seco y duro, sostenía bien en rectitud el tronco, y se permitió á la enferma levantarse un rato, lo cual hizo sin dolor alguno.

Día 17.—Se dispone:

30 gramos de jarabe de ioduro-ferroso.

Para dos veces.

Así permaneció hasta el 11 de Enero, que fué necesario quitar el vendaje por la gran molestia que le ocasionaron multitud de parásitos.

Día 19.—Se disponen embrocaciones de tintura de iodo sobre la región lumbar.

Día 22.—Se le coloca un apósito semejante al anterior, y el día 30 del mismo mes se marchó de la Clínica, con objeto de volver pasado algún tiempo para que le quitasen el aparato ya descrito. En efecto, el día 7 del corriente volvió, y libre ya de su molesto apósito, lo está también de su grave dolencia, pues el raquis se halla en rectitud y no se despierta dolor alguno, á pesar de fuertes presiones.

JOSÉ GRINDA.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Filaria en el cuerpo vítreo.

En el recién celebrado *Congreso regional de ciencias médicas* de Cádiz se leyó, entre otras comunicaciones del Dr. D. J. Santos Fernandez, una en la que refiere un caso de filaria en el cuerpo vítreo. Trátase de un hombre de 34 años de edad y 18 de residencia en Cuba, de temperamento bilioso-nervioso, enjuto de carnes y buena constitución, y que no tiene antecedentes específicos ni diatésicos.

«Refiere que hace unos 15 días, sin causa aparente, notó una nube en el ojo izquierdo y algo semejante á una *tombriz de tres dedos de largo*, del grueso de un hilo y de color negro. No acusaba dolores ni otra molestia más que la ligera ambliopía producida por el cuerpo extraño.

«Sin atribuir gran importancia á las palabras del enfermo y creyendo que se trataba únicamente de una opacidad en el cuerpo vítreo, de esas que con tanta frecuencia se presentan en la práctica oftalmológica, se procedió al examen oftalmoscópico, prestándose á ello la pupila un poco dilatada.

«Con el reflector simplemente, se comprobaron dos puntos negros y una opacidad blanquecina, que desapareció en uno y otro examen, lo que se interpretó como una ilusión óptica, sin fijar más en ella la atención.

«Hecho el diagnóstico de opacidades en el cuerpo vítreo, disponíase el Dr. Santos á recetarle, cuando el enfermo le interrumpió con la siguiente pregunta:

«¿Me hace V. el favor de decirme qué clase de animal es el que tengo en el ojo? El tono de la pregunta encerraba una afirmación tan terminante, que obligó al Dr. Santos á coger de nuevo el reflector y proceder á un segundo y minucioso examen; al cabo de largo rato de exploración, vió atravesar por el espesor del cuerpo vítreo un pequeño animal, de movimientos ondulatorios, semejantes á los de los reptiles, que cruzó rápidamente ante el campo pupilar, sin que pudiese volverlo á ver, á pesar de insistir en el examen con empeño.

«Aunque lo vió por él no pudiese dejarle duda, como se trataba de un caso tan poco frecuente, invitó al Dr. Paz, allí presente, á que investigase el fondo del ojo; este señor tuvo la suerte de ver el entozoario, conviniendo los detalles apreciados por él con lo observado por el Dr. Santos y lo manifestado por el enfermo.

«Al siguiente día se repitió el reconocimiento, aunque inútilmente, pues no fué posible aperebirlo, sucediendo lo mismo en otras cuatro tentativas hechas, previa la dilatación de la pupila.

«Se le dispuso el ungüento napolitano y pomada de belladona en fricciones á la frente y sien, y los arsenicales al interior.

«Agosto 28.—Sometido al tratamiento indicado durante el tiempo transcurrido desde su llegada á la consulta, se presenta con síntomas de una ligera iritis; se le ordenó la atropina.

«Setiembre 1.º—Vuelve con la pupila dilatada y manifestando ver muy poco con el ojo izquierdo; corregido el estado de la acomodación por medio de lentes convexas, solo pudo leer los gruesos caracteres de la escala.

«Al reflector, comprobáronse gruesas opacidades en el cuerpo vítreo y otras punteadas sobre la cápsula anterior del cristalino, huellas inequívocas de la iritis.

«En vista de estos fenómenos, se pensó fundadamente en la existencia de una afección específica antigua; con este motivo se repitieron las investigaciones más detalladas en busca de antecedentes, sin encontrar nada que confirmase aquella sospecha.

«El enfermo asegura que desde que se le presentó la irritación en el ojo no ha vuelto á observar el animalito, afirmando que está bien cierto de su existencia, que tenía la cola más delgada que el resto del cuerpo y que no tiene duda acerca de sus movimientos espontáneos y libres.

«Setiembre 15.—Merced á un tratamiento apropiado, las opacidades han desaparecido en gran parte, permitiéndole ver mejor y leer el número 3.

«Diciembre 23.—Dice que ve más claro; dilatada la pupila, distínguense opacidades en forma de membranas ó tímpanos que casi obturaban por completo la pupila. No ha vuelto á ver la filaria.

«Día 30 de Abril de 1879.—Ve mejor; examinado al oftalmoscopio, se encuentra la opacidad del vítreo muy reducida de volumen.

«Desde esta fecha no ha vuelto el Dr. Santos á ver al enfermo.»

Ectopia renal.

En nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica* ha dado á conocer el Sr. D. Leoncio Serret, de Aguilón, el siguiente caso de dislocación de los riñones, observado, como otros muchos de igual naturaleza, en su práctica privada.

Trátase de un hombre de 30 años de edad, bien constituido, que ha sufrido pocas enfermedades y estas de poca

consideracion, hasta la última que le tiene imposibilitado hace algunos meses para las faenas de labrador, á cuyo oficio pertenece. Durante los diez años últimos ha sido acometido muchísimas veces de dolores renales; pero como quiera que estos dolores desaparecian en pocos dias, jamás molestaba á su médico para una dolencia que él creia completamente exenta de peligros. El que suscribe—dice el profesor arriba citado—habia tenido ocasion muchísimas veces de visitarle y aliviar sus acerbos dolores renales con solo la aplicacion del emplastro de cicuta, extendido en una tira de lienzo fuerte, con la que cubria dichas regiones, formando un semi-cinturon elástico. Hace tres meses—continúa—fui avisado con alguna premura á consecuencia de habersele exacerbado los dolores, imposibilitándole el sueño y hasta el más simple movimiento. En vista de esto, pasé á reconocerlo minuciosamente, y pude comprobar un tumor situado en el vacío izquierdo, exactamente de la forma del riñon, duro, movable, liso, ovoideo, poco doloroso á la presion con la mano; y por la palpacion que verifiqué en la region renal del mismo lado, observé perfectamente que el riñon habia desaparecido de su localidad correspondiente. Experimentaba sensacion como si le anduviera un cuerpo extraño por todo el vientre «unas veces pellizcos y tirones» (palabras del enfermo), otras compresion fuerte, la respiracion algunas veces dificultada por la compresion que sufrían el estómago y diafragma; intranquilidad suma y dificultad de movimientos, tomando las actitudes más raras que pueden concebirse; cuando anda, lo hace despacio y encorvado; no existe fiebre y las funciones digestivas, urinarias y demás, se verifican normalmente.»

Después añade el Sr. D. Leoncio Serret que él tiene por más frecuente la enfermedad en los hombres que en las mujeres, pues tiene observados más de 50 casos y todos recayeron en hombres; al contrario del Sr. Rayer, que observó 35 casos y todos ellos en mujeres.

«Cruveilhier y otros—continúa el profesor citado—dicen que son más frecuentes en la mujer por el uso del corsé; hubieran dicho la tisis, cáncer mamario y otras enfermedades, tal vez se aproximasen algo; pero en la actual, creo existen causas más poderosas. Las causas que en mi concepto obran más directamente para la produccion de esta ectopia son: los esfuerzos bruscos, sean del género que quieran, los oficios ú ocupaciones en los que el cuerpo esté encorvado, como labrar, cavar, etc., etc., y los partos, pero su frecuencia es debida á los medios tan ténues de fijacion que tienen estos órganos.»

EXTRANJERA.

Efectos y modo de obrar de las sustancias empleadas en las curas antisépticas.

Los Sres. Gosselin y Bergeron han leído, en una de las últimas sesiones de la Academia de ciencias de París, un trabajo con el propio título que encabezamos estas líneas. Los experimentos hechos en el laboratorio de la Caridad han tenido por objeto averiguar el poder antiséptico de las siguientes preparaciones: las soluciones de ácido fénico al vigésimo, al quincuagésimo y al centésimo; la preparacion fénica, á dosis desconocida, que se encuentra en la gasa seca de Lister; el alcohol á 86° y el aguardiente alcanforado (alcohol á 52 ó 53°).

Lo mejor, dicen los experimentadores, hubiera sido, sin duda, estudiar minuciosamente todos los dias el estado de los líquidos procedentes de las heridas; mas esto no pudieron hacerlo en el hombre por los sufrimientos y trastornos fisiológicos que sus maniobras hubieran ocasionado. En vano hicieron ensayos en los animales, pues sus heridas se desecan demasiado pronto para que sea posible recojer los líquidos de su superficie.

En vista de esto se contentaron los profesores citados con poner la sangre primero y después el pus en relacion con

los antisépticos. Hé aquí los resultados obtenidos respecto á la sangre:

I.—Se puso en siete tubos de cristal 1 gramo de sangre fresca. Al primer tubo no se le añadió nada; en los demás se echaron seis gotas de uno de los antisépticos, dejándolos después destapados.

Antisépticos añadidos.	Aparicion de la putrefaccion.
Ningun antiséptico (sangre pura)	Del tercero al quinto dia.
Acido fénico al centésimo.	Del cuarto al quinto dia.
Acido fénico al quincuagésimo.	Del quinto al sexto dia.
Aguardiente alcanforado. .	Del quinto al sexto dia.
Alcohol á 86°.	Del sétimo al octavo dia.
Alcohol alcanforado. . . .	Del sétimo al noveno dia.
Acido fénico al vigésimo. .	El dia 24 la sangre estaba completamente desecada; pero no habia sufrido la alteracion pútrida.

II.—Se puso, en siete tubos, de gramo y medio á 2 gramos de suero y se añadió seis gotas de antisépticos mas otra gota todas las mañanas.

Antisépticos añadidos.	Aparicion de la putrefaccion.
Ningun antiséptico (suero puro)	Al sétimo dia presencia de vibriones.
Acido fénico al centésimo.	Al octavo dia; las bacterias persistieron hasta el 30.º dia. No habia vibriones.
Acido fénico al quincuagésimo.	Al décimo dia; bacterias raras hasta los 38.º No habia vibriones.
Alcohol alcanforado. . . .	No se notó la putrefaccion hasta el 30.º dia.
Alcohol á 86°.	
Acido fénico al vigésimo. .	

III.—Accion de los antisépticos á distancia (por evaporacion).

Se cubrieron con muselina empapada en diferentes antisépticos cápsulas que contenian sangre de perro.

Muselina seca.	Putrefaccion al cuarto dia.
Gasa de Lister.	Putrefaccion del octavo al décimo dia.
Muselina empapada en ácido fénico al centésimo. .	Putrefaccion al octavo dia.
Muselina empapada en ácido fénico al quincuagésimo.	Algunas bacterias al décimo sétimo dia.
Muselina alcoholizada (á 86°)	Ninguna alteracion hasta el décimo sétimo dia.
Muselina empapada en el alcohol alcanforado. . .	
Muselina empapada en ácido fénico al vigésimo. .	

IV.—Pulverizacion de los antisépticos. Se pulverizó el alcohol á 86° sobre cápsulas que contenian 20 gramos de sangre humana: la putrefaccion se desarrolló al noveno dia.

Con el ácido fénico al vigésimo, no habia aun alteracion al 30.º dia.

Los experimentadores deducen de todo lo expuesto, admirándose de la inferioridad del alcohol en este último experimento, que las pulverizaciones fénicas son eficaces y que deben serlo en las heridas profundas.

Cuando dichos señores den á conocer los experimentos hechos con el pus, procuraremos poner al corriente de ellos á nuestros suscritores.

Patogenesis de la catarata.

De un trabajo publicado por el Sr. Deutschmann en el tomo XXV de los Archivos de Graefe, tomamos el siguiente resumen con sus principales conclusiones:

1.º El cristalino se esclerosa cada vez más con la edad, es decir, que pierde parte de su agua. El siguiente cuadro es una prueba palpable de ello:

Cristalinos normales.

Edad de los individuos.	Proporcion por 100 de la cantidad de agua.	Proporcion por 100 de las partes sólidas.
3 años	70.844	29.156
32 —	70.600	29.4
35 —	69.91	30.09
40 —	70.1	29.1
42 —	68.303	31.697
63 —	64.631	35.369

Todos estos cristalinos se tomaron de sujetos muertos de una á tres horas antes.

2.º La causa de la conservacion de la transparencia del cristalino en el ojo sano no reside en el epitelio de la cápsula anterior, ni en la misma cápsula, sino en los elementos del cristalino, y depende de la vitalidad que han conservado con el progreso de la edad.

3.º La sustancia cortical de un cristalino senil opaco contiene notablemente más agua que la de un cristalino de la misma edad, pero transparente, con tal que la catarata no esté muy madura y arrugada.

4.º Las partes sólidas en un cristalino opaco están en menor cantidad que en un cristalino sano.

5.º El humor acuoso, mientras madura la catarata, es más rico en materias albuminosas que el humor acuoso normal.

6.º En un caso de nefritis aguda con albuminuria muy graduada no se pudo descubrir en el humor acuoso, examinado una hora despues de la muerte, ningun aumento de albúmina.

7.º Las inyecciones de suero albuminoso en la cámara anterior no pueden producir la catarata.

8.º Puede, pues, deducirse de los dos hechos anteriores que el aumento de albúmina, apreciado en el humor acuoso en los casos de catarata, procede del mismo cristalino, y que la catarata no es consecuencia de un aumento de albúmina en la cámara anterior.

9.º Exponiendo á la accion de la agua, finamente pulverizada, cristalinos recién extraídos y decapsulados se producen las mismas alteraciones macroscópicas y microscópicas que ofrece la catarata senil.

10. El principio de la catarata senil debe buscarse en una alteracion de las fibras del cristalino.

A esta descomposicion de las fibras cristalinas se agrega una difusion, un cambio más rápido entre los elementos cristalinos destruidos y los medios que rodean el cuerpo vítreo y el humor acuoso; pero sobre todo este último. El cristalino abandona albúmina al humor acuoso y le toma en cambio agua, que hincha las fibras degeneradas del cristalino.

11. El tiempo que tarda en madurar la catarata senil, así como su consistencia, dependen de la mayor ó menor facilidad con que se hincha la sustancia cortical.

12. En las cataratas muy maduras y arrugadas el análisis descubre, al mismo tiempo que la disminucion habitual de los elementos sólidos, una cantidad menor de agua que en los cristalinos sanos de la misma edad.

Empleo de la vaselina en ginecología.

En ginecología, más quizás que en ninguna otra rama de la práctica médica, se recurre continuamente,—dice el doc-

tor de Sinéty en un periódico extranjero—al uso de los cuerpos grasos, ora para facilitar los diversos modos de exploracion—tacto, introduccion del especulum—ora como escipiente de agentes medicamentosos. Entre los cuerpos grasos se dá de ordinario la preferencia al aceite, al cerato y á la glicerina, de los cuales los dos primeros tienen el grave inconveniente de enranciarse con gran facilidad á pesar de la adiccion del ácido fénico. En efecto, este notable antiséptico, cuya accion es tan poderosa sobre los organismos inferiores, no impide ciertas trasformaciones químicas.

La glicerina, muy útil como medio terapéutico en algunas circunstancias, no sirve gran cosa para facilitar el deslizamiento de los dedos ó del instrumento.

En vista de estos inconvenientes han propuesto algunos ginecólogos reemplazar, sobre todo para hacer el tacto, los cuerpos grasos por el jabon, lo cual cree el Sr. Sinéty poco ventajoso y recomienda recurrir á la vaselina, cuyo producto, extraído de la brea de petróleo, purificada y decolorada por el negro animal, es untuosa, inodora é insípida y no se enrancia nunca. Insoluble en el agua, la vaselina se funde á los 35º, cualidades excelentes para preservar al dedo que barniza.

Hasta ahora esta sustancia se habia empleado especialmente para la preparacion de las pomadas oftálmicas. El Sr. Sinéty, que la aplica al cuello del útero á beneficio de un tapon de uata, prefiere á la vaselina pura la vaselina fenicada, con la cual unta el dedo ántes de hacer el tacto, ó el especulum, histerómetro ó sondas ántes de introducirlas, habiéndole dado tambien buenos resultados como tóxico en ciertas úlceras del cuello uterino. Además del ácido fénico se puede incorporar á la vaselina una série de medicamentos, tales como el iodo, el ioduro de potasio y la belladona, sobre cuya utilidad es inútil insistir.

El Dr. Sinéty dice que su objeto no ha sido otro que llamar la atencion de los ginecólogos sobre un producto que por sus cualidades especiales debe ser preferido á los cuerpos grasos generalmente empleados y que en su concepto está llamado á prestar numerosos servicios á medida que se extienda su uso.

Al terminar indica el ginecólogo citado algunas fórmulas que ha empleado con buen resultado y que podrán servir de base para incorporar otros medicamentos. Estas fórmulas son:

- 1.ª Ácido fénico. 1 gramo.
Vaselina (núm. 1). 50 —
- 2.ª Iodo. 1 —
Ioduro de potasio. 4 —
Vaselina (núm. 1). 30 —

Un estado particular de la piel en la paraplegia.

El enfermo á que vamos á hacer referencia tiene un tumor en el cuello con parálisis del simpático cervical izquierdo y paraplegia completa á contar de la parte media del tórax. Al reconocerle el Sr. Wood, en cuya clínica fué admitido, le llamó la atencion el siguiente hecho: el contacto de una sonda de plata ordinaria dejaba en la piel de las partes paralizadas huellas negras muy marcadas; por el contrario, en los demás puntos el roce de la sonda no producía más que huellas rojas debidas á la dilatacion vascular. Llamado el Sr. Ferrier, obtuvo los mismos resultados con una moneda de plata, al paso que eran nulos con una llave ó pedazo de marfil. Con una moneda de oro y una medalla de bronce obtuvo tambien manchas negras; pero al cabo de más tiempo.

Creyendo que se formaba en esos puntos un sulfuro metálico, recurrió el Sr. Ferrier á los reactivos capaces de descubrirle y en particular al papel de acetato de plomo: ninguna reaccion se produjo. Continuando sus investigaciones, obtuvo manchas negras, análogas á las descritas, con el oro, el cobre puro ó en aleacion, el plomo, el zinc y el magnesio. Por el contrario, el hierro, el platino y el ar-

sénico metálico no produjeron nunca más que la raya roja de la dilatación vascular. Habiéndosele ocurrido la idea de limpiar un fragmento de magnesio con uno de esos pedazos de piel que se emplean para limpiar la vagilla de plata, observó que la piel se ponía más negra por el roce. El resultado fué igual con todos los metales que habían dejado manchas negras en la piel del paciente; el hierro y el platino, por el contrario, no produjeron nada.

De aquí resulta que la piel humana, como el cuero de los animales, tiene la propiedad de desprender por el roce ciertos metales en forma de un polvo negro muy fino. Si el hierro y el platino resisten depende de su dureza.

Análogos resultados se han obtenido en individuos sanos, aunque mucho más lentamente. En un sugeto que tenía un edema consecutivo á una enfermedad cardíaca, las señales negras aparecieron rápidamente, lo cual conduce al autor á admitir que los curiosos resultados obtenidos en los sugetos paralizados dependen de un estado edematoso de la piel, unido á la dilatación vascular y apreciable á menudo por la presión. Sería, pues, quizás este un nuevo medio de diagnosticar ciertos edemas que escapan á nuestros procedimientos actuales de exploración.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Píldoras contra la fiebre hética (Salazar).

Acido fénico. 25 centigramos.

Arseniato sódico. 5 —

H. s. a. 25 píldoras para tomar cinco al día.

Píldoras antigastrálgicas (Salazar).

Iodoformo. 1 decígramo.

Extracto alcohólico de nuezvomica. 2 decigramos.

Opio en bruto 5 centigramos.

H. s. a. 10 píldoras.

Fricción anti-reumáticas (Ozetroc).

Alcanfor. } aa. 2 gramos.

Láudano líquido. }

Amoniaco. }

Alcohol. 30 —

Mézclese.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Señor: La nación entera celebra con júbilo el matrimonio de V. M. con S. A. I. y R. la archiduquesa doña María Cristina, en que funda las más lisonjeras esperanzas. Correspondiendo á la general alegría, dispónese lo necesario para solemnizar tan fausto acontecimiento, que dejará gratos y agradables recuerdos en el ánimo de todos, y la ocasión no puede ser ni más oportuna ni más plausible para alentar de algun modo en sus estudios á los jóvenes que concurren á las aulas y son el porvenir de la patria.

Con este fin, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la superior aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 21 de Noviembre de 1879.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—C. El conde de Toreno.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º En todos los establecimientos públicos de enseñanza se concederán premios á los alumnos más distinguidos como recuerdo del régio enlace, sin perjuicio de las recompensas reglamentarias.

Art. 2.º Los premios consistirán en títulos académicos y profesionales, y en diplomas de honor.

Art. 3.º En las facultades universitarias se concederá un título de licenciado en cada una de las secciones; en las escuelas especiales y profesionales uno pericial ó de carrera, y en los institutos de segunda enseñanza uno de bachiller en artes, el cual se abonará con el producto de los derechos académicos aplicables á este servicio.

Si el número de aspirantes á un mismo premio excediera de 15, se concederán dos títulos, y uno más por cada 15 aspirantes.

Art. 4.º Tendrán opción á los premios mencionados en el artículo anterior los alumnos que en el ejercicio de grado ó de reválida que practiquen en este año escolar obtuvieren la nota de sobresalientes.

Art. 5.º Los rectores ó los directores de las escuelas adjudicarán los premios de acuerdo con el parecer de los claustros de las facultades ó juntas de profesores que se reunirán al efecto bajo su presidencia, para comparar los méritos de los aspirantes, y lo pondrán en conocimiento del ministro de Fomento para su aprobación.

Art. 6.º Se concederán igualmente como premio 10 títulos de licenciado, sin distinción de facultades, y 30 de maestros de primera enseñanza, mediante concurso, que se publicará en la *Gaceta de Madrid*, á los jóvenes que á juicio del Consejo de instrucción pública fueren más acreedores de entre los que habiendo hecho sus estudios con buenas notas y obtenido la de sobresaliente en los ejercicios de grado ó de reválida carecieren de título por falta de recursos para satisfacer los derechos.

Art. 7.º En las escuelas especiales que preparan para profesiones libres se premiará al alumno que en cada clase obtenga el núm. 1.º en los exámenes de prueba de curso de este año académico con un diploma de honor expedido por el ministro de Fomento.

Art. 8.º Los premios para las escuelas de primera enseñanza consistirán en diplomas de honor expedidos por los gobernadores de las provincias, uno por cada 20 alumnos, y se distribuirán entre los que más se distingan en los exámenes públicos que han de celebrarse en Junio del año próximo.

Art. 9.º Se publicará en la *Gaceta de Madrid* la relación nominal de los alumnos premiados en las Universidades y en las escuelas especiales superiores, y en los *Boletines oficiales* de las provincias la relación de los premiados en los demás establecimientos.

Dado en Palacio á veintiuno de Noviembre de mil ochocientos setenta y nueve.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Antonio Saez Cruz, profesor de medicina residente en esta corte y socio del Monte pío facultativo, solicita la pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de la profesión.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 3 de Diciembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Maria Calvo y Martin, viuda del socio D. Gregorio Guedea y Artiquen, de Zaragoza, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 9 de Diciembre de 1879.—El secretario general Esteban Sanchez de Ocaña. (1).

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 714,43; mínima, 700,10; temperatura máxima, 8°,8; mínima,—5°,2.—Vientos dominantes, NE. muy persistente, N. y NNE.

En los afectos febriles se ha notado algun incremento, presentándose aún más numerosas que en las semanas anteriores las erisipelas faciales en chapas sucesivas, las amigdalitis, los reumatismos poli articulares y algunas erupciones variolosas; los catarros gástricos febriles tambien han sido frecuentes. Las inflamaciones de los órganos respiratorios siguen siendo numerosas, pero no graves, y revisten principalmente la forma de laringitis, bronquitis y tráqueo-bronquitis. Los estados neuróticos, coréicos, epilépticos é histeriformes tambien han experimentado exacerbacion. La mortalidad en los afectos crónicos de los aparatos respiratorios y circulatorios ha sido mayor que en los anteriores septenarios.

CRÓNICA.

Una propiedad de la euasia.—Copiamos de un apreciable colega: «Segun nos participa un ilustrado comprofesor, preparando un cocimiento de virutas de leño euasia y exponiéndole donde haya moscas, acuden á chupar el agua que contiene y mueren sin tardanza. Encontramos sencillo y fácil librarse de tan importunos huéspedes, y merece ensayarse; pues de ser cierto, como no lo dudamos, sería el medio mejor de que desaparecieran los papeles arsenicales y polvos en que se usan sustancias venenosas, siempre comprometidas en tal uso»

Nombramiento.—Ha sido nombrado catedrático de higiene de la Facultad de medicina de Sevilla D. Benito Alsina, propuesto en el primer lugar de la terna.

Igualmente ha sido propuesto por unanimidad, en primer lugar de la terna elevada al ministro de Fomento por el tribunal que ha juzgado los ejercicios de los opositores á la cátedra de *Patología médica* de Zaragoza, nuestro estimado amigo el señor D. José Aguilar y Calpe.

Reciban ambos señores nuestra cordial enhorabuena.

Premio Almazan.—El premio que el Sr. D. Joaquin Gassó legatario fide comisario del difunto Sr. Almazan ha puesto á disposicion del Colegio de farmacéuticos de esta corte, y que se adjudicará en la sesion pública que éste celebre el 21 de Noviembre del próximo año 1880, consiste en la cantidad de *tres mil* reales vellon. Podrán aspirar á él todas las huérfanas de farmacéuticos españoles que hayan ejercido su profesion con dignidad y decoro. En igualdad de circunstancias serán preferidas las huérfanas de los profesores que hayan pertenecido al susodicho Colegio. Las solicitudes, con los méritos relativos del padre y las pruebas de respeto cariño y abnegacion que las huérfanas hayan dispensado al autor de sus dias, se recibirán en la calle de Santa Clara, 2 duplicado bajo, hasta las doce de la mañana del dia 15 de Octubre próximo.

Un concurso.—El Colegio de farmacéuticos de esta corte ha abierto un concurso con objeto de premiar el mejor trabajo que se presente haciendo el *Blogio histórico* del Dr. D. Quintin Charlone. Los escritos se admiten en la secretaría del Colegio (Santa Clara 2), hasta el 21 de Junio próximo. El premio consistirá en un título de mencion honorífica y cierto número de ejemplares del trabajo premiado, que deberá leerse en la sesion que el Colegio celebre el 21 de Noviembre del próximo año 1880.

Necrologia.—Los periódicos franceses anuncian el fallecimiento en el cuartel de los Inválidos del Dr. Chenu, distinguido médico militar francés. Sus títulos científicos y sus publicaciones son numerosas y la mayor parte de sus obras se referian ora á la historia natural, ora á la medicina militar.

Entre estas últimas, citaremos sólo su estadística médico quirúrgica de la campaña de Italia y su informe sobre las ambulancias de Crimea y los hospitales en la guerra de Oriente.

El Dr. Chenu habia estudiado muchos de los males que con frecuencia inutilizan en tiempo de guerra los más generosos esfuerzos. Por desgracia su voz no fué escuchada siempre. Durante la guerra franco-prusiana el Dr. Chenu fué en París el jefe de las ambulancias de la prensa.

Loción del estómago.—El Sr. Faucher ha presentado á la Academia de medicina de París un aparato que permite hacer con gran facilidad la locion del estómago.

Este aparato se compone de un tubo de cautchuc de 1,50 de largo, terminado por un embudo que puede contener próximamente 500 gramos de agua. En el otro extremo tiene el tubo dos agujeros, de modo que cuando se tapa el uno queda permeable el otro. Para hacer la locion, coloca el enfermo el tubo en la faringe y le empuja ligeramente haciendo un movimiento de deglucion, que repite cierto número de veces, y se detiene cuando vé cerca de los lábios una señal hecha á 45 ó 50 centímetros del extremo estomacal. El extremo tragado está entonces colocado sobre la corvadura mayor; despues vierte el enfermo agua alcalina en el embudo y lo eleva á la altura de la cabeza, penetrando el líquido rápidamente en virtud de su peso. En cuanto ha desaparecido este, continuando aún lleno el tubo, coloca el embudo por bajo del estómago, con lo cual se llena aquel del contenido de éste y se vé que la cantidad de líquido devuelta es mayor que la introducida, puesto que arrastra los residuos de la digestion.

El Sr. Faucher presentó tambien á la Academia un hombre afecto de gastritis crónica y que habia mejorado mucho merced á las lociones hechas con este aparato.

¿Quién se acuerda de cumplir la ley?—En nuestro colega *La Enciclopedia Médico-Farmacéutica* de Barcelona encontramos la siguiente relacion de varios pueblos sin farmacias autorizadas:

•Brenes (Sevilla), 600 vecinos; por no haber farmacéutico, apercibe la titular un intruso.

En Tocina (Sevilla), 500 vecinos. Sólo existe botiquin por intruso.

Peñaflor (Sevilla), 600 vecinos; botiquin por intruso.

Fuente Palmera (Córdoba), 600 vecinos. Sin botica.

Montemayor (Córdoba), 1.000 vecinos. Dos médicos titulares y uno libre. Botica y título por intruso.

Isla Cristina (Huelva), 3.491 habitantes, sin botica.

Lepe (Huelva), 3.479 habitantes. Botica por intruso.

Villarrasa (Huelva), 2.142 habitantes. Botiquin por intruso.

San Juan del Puerto (Huelva), 2.686 habitantes. Botiquin por intruso.

Paimo (Huelva), 1.946 habitantes. Botiquin por intruso.

Galarosa (Huelva), 2.169 habitantes. Botiquin por intruso.

Tiene la palabra el art. 1.º del reglamento de partidos vigentes que dice: «En todas las poblaciones que no pasen de 4.000 vecinos habrá facultativos municipales, etc., etc.,» pasando por alto todos los restantes hasta el 17, en que se lee: «Los gobernadores ejercerán constante vigilancia por cuantos medios su celo les sugiera para hacer cumplir á los Ayuntamientos este servicio facultativo, etc.»

Direccion de baños vacante.—Lo está la de Ormaiztegui, en la provincia de Guipúzcoa por fallecimiento del médico-director en propiedad que la desempeñaba, y segun anuncio de la Direccion general de Beneficencia y Sanidad deberá cubrirse la vacante en el próximo concurso cerrado.

Yerba contra la rabia.—El Sr. D. Francisco Inglés escribe á nuestro apreciable colega *El Genio Médico Quirúrgico*, diciendo que en Lérida se conoce una planta rastrojera que crece entre los trigos y tambien en los huertos, cuyos tallos son delgaditos y tienen unos 15 centímetros de longitud, hoas ovaladas, del tamaño de una lenteja y flores de un color encarnado con tres ó cuatro pétalos, que es un verdadero específico de la rabia. Al efecto, y para probarlo cita dos ó tres casos de personas que fueron mordidas ya por perros rabiosos, ya por víboras, y que curaron con sólo tomar esa planta que llaman en el país *morron ó morrons*. El Sr. Inglés ofrece enviarla á la corte para que se analice y puedan hacerse experimentos con ella.

Dos hermanos de la raza de hombres puerco-espines.—Dice un periódico francés que varios sabios han hablado ya de esa raza observada en una familia bastante conocida con el nombre de Lambert. Dos hermanos de esta familia en la cual todos los varones tienen el cuerpo cubierto de espinas y escamas, se encuentran en estos momentos en París. El uno tiene 22 años y 14 el otro. El cuerpo del primero se halla enteramente cubierto de espinas, hecha excepción de la cabeza y parte interna de manos y pies; el cuerpo del otro está descubierto en algunos puntos, sobre todo en el pecho, pero manchas oscuras indican que con la edad será tan velludo como su hermano. Las espinas de la parte superior de la mano son muy anchas y pueden compararse por su diámetro á las del puerco-espín, pero las del pecho tienen más parecido con las escamas: son laminitas largas muy numerosas, muy juntas é implantadas verticalmente en la piel.

Este engrosamiento del epidermis y de los pelos es efecto de una enfermedad que se trasmite por generacion, pero sólo de varón á varón, contándose ya hoy día cinco generaciones afectas de ese vicio.

Amazonas de la templanza.—Segun dice un periódico extranjero, las mujeres de los borrachos de América se han asociado para salvar á estos de tan funesta costumbre. Al efecto; en 29 de Octubre último, en Fredericktown (Ohio), 13 señoras armadas de hachas sitiaron el despacho de licores de Kelly, y despues de haber roto las puertas y las ventanas destruyeron todo su contenido, barriles de cerveza y licores, botellas, mesas, sillas vasos. Despues la emprendió el batallon femenino con el despacho de O'Conner, que fué tratado con igual rigor que el primero. Además han notificado á todos los farmacéuticos de la ciudad que dejen de vender licores si no quieren exponerse á ser visitados por la falange femenina. Parece que han sido detenidas las trece indicadas señoras, quienes se preocupan muy poco de ello, pues todas cuentan para responder con fuertes capitales.

Pérdida sensible.—Con verdadero sentimiento hemos sabido el fallecimiento del ilustrado catedrático de Medicina legal de la facultad de Cádiz, Dr. D. Imperial Iquino (q. e. p. d.) Sus largos años en la enseñanza, su erudicion y profundos conocimientos en la ciencia de Esculapio, le conquistaron entre los doctos un puesto distinguidísimo. La escuela de Cádiz, que aun llora la pérdida de sus más preclaros maestros, tiene hoy que asociar su luto al de otros tantos de los que han contribuido á su gloria. Damos á su apreciable familia el más sentido pésame, deseándole gran resignacion para soportar tan honda pena.

VACANTES.

La de farmacéutico de El Cerro; su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Enero.

—La de médico cirujano de Gaucín; su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Enero.

—La de médico cirujano de Navarrete; su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Val de S. Lorenzo (Leon); su dotacion 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Enero.

—La de médico-cirujano de Izagre (Leon); su dotacion 20 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico cirujano de Aldea del Rey (Ciudad Real); su dotacion 800 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de ministrante de Aldea del Rey; su dotacion 150 pesetas. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Montizon (Jaen); su dotacion 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO CLINICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA médula espinal, por E. Leyden, version española de Manuel M. Carreras Sauchis

El «Tratado Clínico de las enfermedades de la médula espinal», por el Dr. Leyden, formará dos elegantes tomos de 700 páginas cada uno.

Se repartirá en siete cuadernos de 200 páginas, al precio de 40 reales en Madrid y 14 en provincias, de modo que toda la obra vendrá á costar, á los señores suscritores, unos 70 reales.

Los suscritores de Madrid podrán abonar el importe de cada cuaderno al tiempo de recibirlo, y los de provincias deberán siempre tener abonado el importe de dos cuadernos, sin cuyo requisito no se les servirán.

Cada quince días, a más tardar, se repartirá un cuaderno, con objeto de que la obra pueda quedar terminada por todo el mes de Noviembre próximo.

Los pedidos, acompañados del importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, se dirigirán á la Administracion de este periódico, Madrid.

Se ha publicado el segundo cuaderno.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sifilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio, version española de D. Joaquín Torres Fabregat.

El «Tratado de enfermedades puerperales del Dr. Hervieux» formará dos tomos de unas 600 á 700 páginas cada uno, con grabados intercalados en el texto. Se publica por cuadernos de 13 pliegos de 18 páginas, al precio de 2 pesetas 50 céntimos cada cuaderno, resultando el coste total de la obra 15 pesetas.

Todos los meses se publicará un cuaderno con toda regularidad.

Los que piensen, pues, suscribirse, deben apresurarse á hacerlo cuanto antes.

Los pedidos, acompañados de su importe (sin cuyo requisito se considerarán como no hechos), en libranzas del Giro mútuo «preferentemente», y, en su defecto en letras de fácil cobro, deberán hacerse á nombre de D. Salvador Sabater, calle de las Minas, núm. 20, cuarto tercero, ó bien al traductor en su domicilio, calle de la Aduana, núm. 3, cuarto tercero.

También admiten suscripciones las principales librerías.

Los señores suscritores á este periódico, podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta Administracion.

NUEVO DICCIONARIO DE TERAPÉUTICA, COM- prendiendo la exposicion de los diversos métodos de tratamiento para cada enfermedad, empleados por los más célebres prácticos, por el Dr. J. C. Gioner.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Precio de cada cuaderno, 6 rs.

Los pedidos, acompañando el importe, se dirigirán á don José Ustariz, Luna, 21, segundo, Madrid.

DE LA ELECTRIZACION LOCALIZADA Y DE SU APLICACION á la patologia y á la terapéutica, por corrientes de induccion y por corrientes galvánicas intermitentes y continuas, por el Dr. Duchenne (de Boulogne). Tercera edicion enteramente refundida, traducida libremente del francés, por D. Luis Criado y Leon y D. Antonio Argamasilla y Licerias, licenciados en medicina y cirugía.

Cuaderno segundo.

Condiciones de la suscripcion.—Esta obra constará de 20 cuadernos próximamente, que formarán dos tomos. Cada mes se repartirán con regularidad dos cuadernos al precio de cuatro reales.

En Málaga, dirigirse á los traductores.

MADRID: 1879.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, París; Único Proprietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: **las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarrhos, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc.**, y para fortificar á los niños **endebles y delicados**; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estomago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro*, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo está depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, *Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París* que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales **Boticas y Droguerías**.

MADRID: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos:

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases	Hemorragias posturas, Escrófulas,
(Neurósis),	Afecciones escrofulosas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MEDICALE, L'ABEILLE MEDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & Co** Por menor: **Farmacia LEBEAULT**
RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: **Borrell**.—En Barcelona: **Borrell hermanos**, calle del Conde del Asalto; **Padró**, plaza Real, 4; **Genové**, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: **Q. de Pinedo**, y las principales Farmacias.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra *debilidad, consunción, males del estomago, anemia, diabetes, etc.* Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite ademas tolerar el hierro á todos los estómagos, *no constipa*, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor. Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con **PEPSINA Y DIASTASIS** Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAJECIMIENTO, CONSUNCION CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS, etc.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6. En provincia, en las principales boticas.

EL EUFORBIO (EUPHORBICUM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezores insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Éxito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de París y privilegiado en 1840.

Recomendado *hace más de medio siglo* por los más célebres médicos de París y de todos los países, como un específico, *infalible* contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente. Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 46 rs.

NO

Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS

BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles.

TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAEAS
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; **muy agradables**.—Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos.—Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo.—Se remitirá á los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Ed. Magenta, París.—Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.

VINO ANTIDISÉPTICO y PAPON RECONSTITUYENTE.

superior, según la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar **Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre**, etc.

Depósito en París, 2, place Vendôme, Ph^{ie} GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega y Garcera.



LOMBRIZ SOLITARIA

Curación cierta con los **GLOBULOS tæniáfugos** (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges) de **SECRETAN**, Farmacéutico, Laureado y decorado. Es el solo remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, experimentado con el mayor éxito y adoptado en los hospitales de París. Siempre buen resultado.—Depósito: **SECRETAN**, avenue Friedland, 37, PARIS, Y EN LAS BUENAS FARMACIAS. (Evitar las falsificaciones.) Precio, 40 reales.—Depósitos: en Madrid, Ferrari, Ortega y S. Ocaña.

NO MAS

OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.